Registro de la Propiedad Intelectual

22877

Nº 40

Correo

VIEDMA

Cuenta Nº 235
TARIFA REDUCIDA

FRANQUEO A PAGAR
Concesión Nº 6451

PROVINCIA DE RIO NEGRO

DIARIO DE SESIONES

LEGISLATURA

REUNION XL

18ª Sesión Extraordinaria

7 DE DICIEMBRE DE 1965

7º PERIODO LEGISLATIVO

Presidencia del titular diputado D. VALENTIN DE PRADO

Secretario, Sr. ANIBAL OSCAR ARGAÑARAS

DIPUTADOS PRESENTES:

ABBATE, Oscar A.
BARATTA, Leopoldo
BASSE, Ismael A.
DE LA ROSA SALINAS, Antonio
DE PRADO, Valentín
DIGIUNI, Carlos
DIAZ LOZANO, Celestino
FOGHINI, Aldo
FUNES, Rodolfo
GAITAN, Rolando
GONZALEZ, Franco

IRIBARNE, Oscar
LAPUENTE, Osvaldo
MOLLO, Domingo
PEREZ, Emilio
SA PEREYRA, Eduardo
SICCARDI, Edmundo
VEGA, Matías

AUSENTES CON AVISO:

CHUCAIR, Elías
IZCO, Héctor
MIGLIANELLI, Rafael

AUSENTES SIN AVISO:

ROBLEDO, Angel

Provincia de Río Negro

LEGISLATURA

REUNION XL

7 de diciembre de 1965.

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
1 — APERTURA DE LA SESION	1529
2 — CONVOCATORIA A SESIONES EXTRA- ORDINARIAS	1529
3 — LICENCIAS. Solicitada por el señor dipu- tado Díaz Lozano. Se concede con goce d dieta	1529
4 — MOCION. De sobre tablas, formulada por el señor diputado González, para el pro- yecto de ley que reglamenta la pesca en la provincia. Se aprueba	1529
5 — CONSIDERACION. Del Orden del Día. Proyecto de ley que reglamenta la pesca en la provincia	1539
6 — CUARTO INTERMEDIO	1549
7 — CONTINUA LA SESION	1549
8 — CUARTO INTERMEDIO	1550
9 — CONTINUA LA SESION	1550
10 — CUARTO INTERMEDIO	1550
11 — CONTINUA LA SESION	1551
12 — CUARTO INTERMEDIO	1551
13 — CONTINUA LA SESION. Se aprueba el proyecto de ley que reglamenta la pesca en la provincia	1551
14 — APENDICE. Sanciones de la Legislatura.	1551

1

APERTURA DE LA SESION

— En la ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, a siete días del mes de diciembre del año mil novecientos sesenta y cinco, siendo las 10 y 55 horas, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se va a pasar lista.

— Así se hace.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Queda abierta la sesión con la presencia de catorce señores diputados.

2

CONVOCATORIA A SESIONES EXTRAORDINARIAS

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura a la convocatoria de la sesión extraordinaria y a la resolución de presidencia.

Viedma, 1 de diciembre de 1965.

Señor Presidente de la Legislatura D. Valentín de Prado

SU DESPACHO

Los firmantes, legisladores de la Provincia de Río Negro, tienen el agrado de dirigirse al Señor Presidente a los efectos de solicitarle, convoque a la Legislatura a sesiones extraordinarias a realizarse a partir del día 7 del mes en curso, para considerar el siguiente temario:

Proyecto de ley relativo a pesca

Saludamos al Señor Presidente con atenta consideración.

Leopoldo Baratta. — Oscar Iribarne. — Eduardo Sa Pereyra. — Celestino Díaz Lozano. — Antonio J. de la Rosa Salinas. — Carlos Digiuni. — Osvaldo Lapuente. — Domingo O. Mollo. — Matías Vega.

Viedma, 1º de diciembre de 1965.

Visto: El pedido de convocatoria a sesiones extraordinarias, a partir del día 7 del corriente, solicitado por los señores legisladores Leopoldo Baratta, Eduardo Sa Pereyra, Celestino Díaz Lozano, Antonio J. de la Rosa Salinas, Carlos Digiuni, Osvaldo Lapuente, Domingo Oscar Mollo y Matías Vega, a efectos de considerar el proyecto de ley relativo a pesca,

Por ello:

EL PRESIDENTE DE LA LEGISLATURA RESUELVE:

Artículo 1º — Cítase a los señores legisladores para realizar sesiones extraordinarias a partir del

día 7 del corriente mes, a las nueve horas, para considerar el siguiente tema:

Proyecto de ley relativo a pesca

Art. 2º — Efectúese la correspondiente comunicación a los señores legisladores.

Art. 3º — Cumplido, archívese.

Valentín De Prado

Presidente

Legislatura de Río Negro

Anibal Argañaraz

Secretario

Legislatura de Río Negro

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Presidencia recuerda a los señores legisladores que conforme a lo establecido en el artículo 72 de la Constitución provincial, en la presente sesión extraordinaria sólo se podrá tratar el asunto motivo de la convocatoria.

Tiene la palabra el señor diputado Digiuni.

SR. DIGIUNI. — No sé si corresponde, señor presidente, pero si la Cámara así lo acepta, pediría que para esta convocatoria se modificara el horario.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Esta convocatoria ha sido citada para el día de hoy...

SR. DIGIUNI. — Me refiero, señor presidente, a la sesión del día 10.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Para esa sesión se había fijado sesionar a las 19 horas.

SR. DIGIUNI. — Yo solicitaría que se adelantara la hora; que sesionáramos a las 0,30, con lo que ganaríamos, los que tenemos que viajar, un día.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En este turno no se puede, señor diputado.

3

LICENCIAS

— Al anunciarse la licencia solicitada por el señor diputado Díaz Lozano para las sesiones de los días 8, 9, 10 y 11 del corriente, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el pedido de licencia formulado por el señor diputado Díaz Lozano. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. Se va a votar si el uso de licencia se concede con goce de dieta. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

4

PEDIDO DE SOBRE TABLAS

Moción

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Corresponde el

turno a los homenajes que pudieran proponer los señores diputados.

Si no se hace uso de este espacio, se pasará al turno que fija el Reglamento para fundamentar los proyectos de resolución o declaración.

Se pasará al turno de pedidos de preferencias y sobre tablas que pudieran proponer los señores diputados. Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: En el día de ayer ha tomado estado parlamentario el dictamen de la Comisión de Asuntos Económicos relativo al proyecto de ley presentado por los señores diputados Baratta, Lapuente, Salinas y Díaz Lozano sobre reglamentación de la pesca en la provincia. Como las sesiones extraordinarias se inician en la fecha y tenemos el despacho de la comisión, hago moción de sobre tablas para que se considere en esta sesión.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el pedido de tratamiento sobre tablas formulado por el señor diputado González para el despacho de la Comisión de Asuntos Económicos, motivo de esta convocatoria. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. Pasará al Orden del Día.

5

ORDEN DEL DIA

REGLAMENTACION DE LA PESCA EN LA PROVINCIA

Consideración

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Corresponde considerar el Orden del Día número 68. Por secretaría se dará lectura.

SR. PEREZ. — Que se omita la lectura, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). Habiendo asentimiento, se omitirá la lectura del dictamen de la Comisión de Asuntos Económicos. En consideración en general. Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: La Comisión de Asuntos Económicos ha dictaminado por unanimidad en el proyecto de ley de pesca presentado por los señores diputados Baratta, Lapuente, Salinas y Díaz Lozano.

Como uno de los autores del proyecto es a la vez integrante de la Comisión de Asuntos Económicos, voy a rogar al señor diputado Baratta que realice la fundamentación del mismo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado González para una aclaración.

SR. GONZALEZ. — Para que por secretaría se modifique el encabezamiento del dictamen de comisión, ya que el proyecto de ley ha sido presentado por los señores diputados Baratta, Lapuente, Salinas y Díaz Lozano

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Así se hará, señor diputado. Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: La Comisión de Asuntos Económicos ha producido despacho del proyecto de ley de pesca presentado por los señores diputados Lapuente, Salinas, Díaz Lozano y quien habla.

A pedido del señor presidente de la comisión, diputado Vega, informaré en nombre de la misma y como firmante del citado proyecto.

En primer lugar, debo aclarar que esta ley de pesca para la provincia de Río Negro tuvo su origen en la ciudad de Bariloche y más concretamente en el seno del Club de Caza y Pesca de aquella ciudad. Un grupo de gente con entusiasmo, con conocimientos en materia de pesca regional, con asesoramiento de funcionarios de Parques Nacionales, del delegado de Piscicultura, del director de Turismo de la provincia y los diputados firmantes, confeccionaron un proyecto en el que precisamente nosotros, los diputados, tratamos de darle un carácter provincial, que abarcara sin preferencias ni pasionismos lugareños toda la pesca deportiva de las aguas interiores de la provincia. Es así que en los fundamentos del proyecto, en uno de sus párrafos, hacíamos mención de la pesca del pejerrey en el lago Pellegrini y la futura pesca de la laguna Cari-Laufquen, cerca de Ingeniero Jacobacci.

En esos fundamentos destacábamos, señor presidente, lo que a nuestro juicio fue principal motivo para la creación de este proyecto de ley: la carencia de organización para la vigilancia y los procedimientos y penalidades tendientes a reprimir la pesca ilícita e incontrolada.

Decíamos al final de esa fundamentación que era indispensable que esta Legislatura se dedicara al estudio de esta ley, con la finalidad de dar solución a un problema provincial que es serio y a la reafirmación del caudal ictícola de gran valor turístico deportivo, destacando la posibilidad de una producción íctica alimenticia estimable, en la medida que el aumento de la fauna acuática interior se realice mediante una inteligente obra de conservación y procreación. Y esta Legislatura, señor presidente, por medio de la Comisión de Asuntos Económicos ha trabajado y estudiado el problema de la pesca y el proyecto presentado.

Debo destacar especialmente la dedicación de los señores diputados Mollo y Gaitán, con quienes hemos prácticamente desmenuzado, podríamos decir, el proyecto original; le hemos dado un estricto carácter provincial, hemos analizado que algunos aspectos que en un lugar son beneficiosos, resultan perjudiciales en otros; hemos visto que las artes de pesca útiles y aplicables en la región de los lagos, no pueden ser impuestos en las aguas del río Negro. Es así que del proyecto original se han dejado varios artículos para indicar su inclusión en la reglamentación a dictar.

En la ley se ha dispuesto zonificar la provincia a fin de adecuar a las distintas zonas, las artes o elementos de pesca que deban o puedan utilizar los

que se dediquen a esa especialidad. Así lo dice el artículo 14, que se refiere a la pesca deportiva. En cuanto a la pesca científica se mantiene en esencia el espíritu del proyecto y en el aspecto de la pesca comercial, se deja abierta la posibilidad de su práctica, estableciendo en el artículo 16 que la considera, que esta categoría de pesca deberá ser totalmente restrictiva.

Esto, señor presidente, debe entenderse que es en base a la situación presente, lo que podrá variarse según puedan ir dándose las condiciones propicias. A este respecto quiero aclarar que en el momento oportuno voy a solicitar la inclusión de un agregado al artículo 26.

En cuanto a las infracciones o contravenciones, se ha establecido una enumeración, cuyo orden en el artículo 20 da la importancia de la norma violada, la que deberá tenerse en cuenta para la aplicación de las sanciones correspondientes.

Las penalidades han sido motivo de modificaciones sustanciales con respecto al proyecto, que surgen de la necesidad de adecuarse a las normas legales existentes; pero se ha tenido en cuenta que estas penalidades sean un tanto severas a fin de que se dé un corte definitivo a la pesca clandestina y no autorizada.

En la ley se dispone dar amplia publicidad de lo establecido en ella y su reglamentación, confiando que así podrá llegarse a implantar una verdadera conciencia conservacionista y a comprender el gran valor retributivo y atractivo que tiene la riqueza íctica de nuestras aguas. Con cada permiso o licencia de pesca, deberá entregarse copia de la ley y de su reglamentación, entendiéndose que las mismas deberán entregarse en agencias de turismo, clubes, etcétera. También en las escuelas se solicitará su explicación y su interés, para que los niños, hombres de mañana, tengan el conocimiento de la importancia que tiene la misma. Esto último que acabo de manifestar no está implícito en la ley, pero ha sido de opinión de algunos legisladores que entienden deberá tenerse en cuenta por la Dirección de Turismo, encargada de la distribución de la misma.

Los distintos recursos que preve la ley deberán ser ingresados en cuenta especial y con fines de promoción para el aumento de la fauna ictícola. Su distribución se la ha establecido en forma distinta al proyecto, pero más concreta y equitativa, en ella también participan los clubes de pesca que son verdadera esperanza para el éxito de esta ley y para la conservación de las especies acuáticas.

Es indudable que donde hay mayor experiencia y datos es en la región de los lagos y por eso considero de interés hacer conocer las especies más importantes que pueblan los lagos y ríos cordilleranos. Ellos son: el salmón (salmo salar Sebago), que es originario de aguas torrentosas, frías y cristalinas. Introducido al país en 1904, se lo encuentra en los lagos Nahuel Huapi y Traful, especialmente, como también en ríos de la zona.

La Trucha Marrón, propia de los ríos y lagos de aguas cristalinas. Se la llama también "Trucha Eu-

ropea". Es originaria de Eurasia. Introducida al país en 1906 y sembrada en el lago Nahuel Huapi, en 1930. Se ha reproducido en toda la región y se la pesca especialmente en los lagos Mascardi, Moreno y Gutiérrez, y en los ríos Manso, Traful y Limay.

La trucha de arroyo, oriunda del este y de los Estados Unidos, introducida al país en 1904, ha proliferado en ríos patagónicos. Una de las especies preferidas para la pesca deportiva.

La trucha Arco Iris, oriunda del oeste norteamericano, fue traída al país también en 1904. Se ha reproducido en cantidades asombrosas. Se la pesca en los ríos Limay, Manso, Traful, lagos Nahuel Huapi, Mascardi y en casi todos los cursos de agua de la zona. Si emigra al mar, cambia su color y aumenta en tamaño, llamándose "cabeza de acero".

Las aguas y los ríos ubicados dentro de los límites de Parques Nacionales de la zona sur de la República Argentina no contienen únicamente especies aclimatadas. Moran en esos grandes ambientes algunos peces autóctonos que sería injusto no mencionar, ya que unos constituyen el alimento de las grandes especies y otros, como la mal llamada "trucha criolla", tiene cualidades deportivas y es además un pez sabroso, de carne blanca y firme que puede competir en el plato con la de los nobles salmonoides. También se encuentran pejerreyes.

Creo de importancia y por lo mismo tengo aquí algunas estadísticas del Club de Pesca de Bariloche y de la Dirección Nacional de Turismo, y en ellas podemos ver, por ejemplo, un promedio por cada 20 peces, calculados o elegidos entre 100 peces controlados.

En el año 1950/51 de 100 piezas controladas, 20 pesaron más de 6,600 kilos; en 1952/53, de las 100 piezas controladas, 20 pesaron más de 7,250 kilos; en 1955/56 de las 20 piezas controladas entre las 100, pesaron más de 7,800 kilos; en 1961/62, las 20 piezas apenas pesaron 2,990 kilogramos y en 1963/64 de las 100 piezas controladas, 20 pesaron apenas 2,800 kilogramos.

Y esto es lo que hay que tener en cuenta, que apenas pesaron 2,900 kilogramos y las últimas controladas en el 64 más de 100 piezas cobradas, 20 apenas pesaron 2,800 gramos; lo mismo ha venido ocurriendo en la cantidad de peces pescados, que comparado con los de los años más arriba indicados, se ha producido una disminución.

Si antes era común dar como cantidad normal, por ejemplo, diez piezas por aficionado, hoy apenas si llegamos a la cifra de dos piezas por día y por pescador. Entendemos que ello es el resultado lógico de dos factores de suma importancia. El primer factor, sin lugar a dudas, son los actos resultantes de la pesca clandestina en la época de veda. Vamos a aclarar con otro ejemplo: cien ejemplares hembras siembran cada año —promedio— 300.000 ovas. De estas 300.000 ovas el 60 por ciento, es decir 180.000 nacen alevinos y de esta cantidad sólo el 5 por ciento, es decir 9.000, pueden llegar a peces adultos.

Cada año y en diez lugares importantes de la zona se obtienen fácilmente 5.000 o más pescados

adultos mediante la pesca furtiva, llegamos así a la pavorosa cifra de 450.000 ejemplares perdidos. Las siembras que realiza Piscicultura Nacional son, a no dudar, de importancia, pero entendemos que las mismas apenas si cubren la cuota de alevinos que se pierden debido a la voracidad de los peces entre sí. Esta voracidad a la que hacemos mención se debe a las condiciones de alimento que ofrecen los lagos y ríos; nos referimos al plancton. Este último es el segundo factor al que pasamos a referirnos.

Habiendo notado hace años la Dirección General de Parques Nacionales una constante y peligrosa disminución de peces en la zona del Lago Lacar, encargó en el año 1961 al doctor Gordini, científico argentino especializado en estudios de aguas y alimentación de las mismas en su relación con los peces, que efectuara un estudio exhaustivo del estado de dichas aguas. Hecho el estudio, se llegó a la conclusión de que en el Lago Lacar hay carencia total de plancton. Esto trajo como consecuencia que los peces, saliendo de su ciclo biológico, comenzaran a perseguirse entre ellos y a devorarse, rompiendo así una estabilidad que no es precisamente la establecida por la naturaleza. La principal alimentación del pez es el plancton y no sus hermanos, la falta de éste les obliga, para la supervivencia, a devorarse entre ellos.

El final del estudio del doctor Gordini aconseja tomar medidas radicales, entre ellas crear estaciones artificiales de plancton, tal como se hace ya en muchos otros países con similares problemas.

Como consecuencia de esta llamada de advertencia, tenemos entendido que la Dirección Provincial de Turismo de Río Negro, ha iniciado la contratación del mencionado científico argentino para que en esta próxima temporada haga estudios en los lagos y ríos de la zona del Parque Nacional que toma los límites geográficos de la provincia.

Para finalizar, en la última temporada o sea 1963-1964, se expidieron 2352 permisos de pesca, pudiendo asegurar fácilmente que hubo entre 4.500 y 5.000 pescadores más sin haber sacado el correspondiente permiso.

Señores legisladores: Hemos estudiado y analizado el decreto ley número 165-2719/61 de la provincia y hemos visto que es urgente incluir en el mismo algunas modificaciones e introducir otras obligaciones. Tal es el anteproyecto que enviamos para vuestra consideración y para el cual solicitamos amplio apoyo. Se refiere al primer proyecto que confeccionó el Club de Pesca y Caza de Nahuel Huapí y que dio origen a que los diputados de Bariloche nos interesáramos y concurriéramos allí y de allí saliera el proyecto que fue presentado a esta Cámara.

Señor presidente: Aparte de lo que acabo de leer, que tiene origen, como dije, en el Club de Pesca y Caza de Nahuel Huapí, lo cual valoro mucho, yo he tenido, en base a observaciones que hago desde hace muchos años en la zona que resido, que no solamente puede atribuirse la disminución a la falta de plancton y a la pesca furtiva y clandestina.

Yo he observado, señor presidente, que no se ha tenido en cuenta una veda de zonas en una forma bien definida; por eso en el proyecto original había un artículo mediante el cual se podía autorizar a la Dirección de Turismo provincial a que cerrara terminantemente y en forma escalonadas algunos espejos de agua en la provincia. Ese artículo ahora no figura en la ley, pero en otro la Dirección de Turismo dispondrá de la atribución de poder realizarlo y, por consiguiente será cuestión de resolución de la misma.

No quisiera prolongar más estas explicaciones para no abusar del tiempo, pero confío que los señores diputados Salinas y Díaz Lozano, podrán aportar algunos datos que puedan ser interesantes de mencionar para ilustración de los demás señores diputados.

En el tratamiento en particular y a medida que vamos tratando los artículos, me será muy grato poder dar algunas explicaciones, si así me lo solicitan los señores diputados. Nada más, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Salinas.

SR. SALINAS. — Señor presidente: Este proyecto de ley que estamos tratando tiene una eminente significación en la conservación de la fauna ictícola en la provincia de Río Negro.

La zona de los lagos del sur se ha visto últimamente afectada por una desaparición considerable de peces; ha sido tan grave, señor presidente, que el acostumbrado campeonato internacional de pesca, adonde llegaban valores extranjeros, se ha visto suspendido debido a la falta de peces de un peso considerable. Eso, indiscutiblemente, ha lesionado en cierto modo la economía de la zona del Parque Nacional Nahuel Huapí, porque esos deportistas se han trasladado a la zona del Chubut, donde se ha llevado a cabo una verdadera policía con respecto a la conservación de estas especies.

Era necesario, señor presidente, crear este instrumento público a los fines de una verdadera fiscalización. El diputado Baratta ha traído una serie de elementos de juicio de carácter práctico y científico, que en realidad avalan la necesidad de sacar esta ley.

Antes de adelantar mi voto favorable, quiero manifestar el apoyo brindado por el señor diputado Mollo, que ha trabajado en forma eficiente para favorecer la labor de la Comisión de Asuntos Económicos. En consecuencia, adelanto el voto favorable de esta bancada al proyecto de ley que tenemos en consideración. Nada más.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Lozano.

SR. DIAZ LOZANO. — Yo también soy uno de los firmantes del proyecto que está en tratamiento, y lo he firmado como legislador de la zona sur, donde se ejercita con más intensidad el deporte de la pesca.

Los legisladores de esta provincia tenemos el deber de cuidar la fauna ictícola de nuestras lagunas,

ríos y arroyos que surcan nuestro territorio. Hemos visto en los últimos tiempos cómo un enorme peligro se cierne sobre la fauna ictícola que pueblan los lagos de sur, faltaba entonces el instrumento legal que ordenara la pesca deportiva y que sancionara a los depredadores y a los pescadores furtivos, que en gran medida son los culpables, tal vez inconcientemente, de este tremendo daño que han hecho a esta fauna. En tal sentido debemos incrementar la pesca en nuestros lagos y nuestros ríos por ser de gran interés turístico, que sin duda es una inmensa fuente de recursos con que cuenta nuestra provincia, para lo cual es necesario sembrar muchos alevinos y también el plancton que sirva para su alimentación.

Otras provincias vecinas se están preocupando en fomentar este aspecto de la pesca y también del cuidado de nuestra fauna para que el turismo internacional no tome otros rumbos, lo que atraería un tremendo perjuicio para las arcas de la provincia y del país.

Yo he firmado este proyecto con entusiasmo porque le va a dar a la Dirección de Turismo y a la policía el instrumento legal para cuidar nuestra fauna ictícola. El señor diputado Baratta ha hecho una amplia exposición en su informe, que me inhibe de seguir enumerando las cualidades y, sobre todo, la razón de ser de este proyecto.

Un diputado de nuestra bancada, el señor diputado Mollo, ha tenido especial preocupación también en la confección y redacción de este proyecto que estamos considerando. Yo voy a solicitar a los legisladores de esta Cámara la sanción de este proyecto que considero que es el instrumento legal que tendremos para cuidar nuestra fauna ictícola, para incrementarla y hacer que los lagos del sur especialmente tengan nuevamente los maravillosos peces de hace diez o quince años atrás, cuando recuerdo que se hacían concursos y los participantes que tenían la suerte de sacar un ejemplar de nueve o diez kilos, no tenían ninguna posibilidad de ganar el concurso, porque generalmente las piezas de mayor tamaño oscilaban alrededor de los doce kilos. Hoy en cambio, con siete kilos, con toda seguridad puede aspirarse al primer premio en un concurso. Y esto se debe a lo que había expuesto al principio, a la depredación y a la falta de alimentación que es, sin duda alguna, la mayor destrucción que se ha hecho en aquella zona del sur a la fauna ictícola.

Voy a adelantar mi voto favorable, desde luego, e invito a mis pares a hacerlo en la misma forma. Nada más.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITÁN. — Señor presidente: Nuestro sector también va a apoyar la sanción de este proyecto de ley que estamos considerando.

Pero por sobre esto mismo, quiero señalar alguna circunstancia para dejarlas planteadas y advertidas a los efectos del futuro de estas cosas.

Existe en la provincia una ley que lleva el número 165 que sucintamente reglamenta también la actividad pesquera en la provincia. Y existe también

un decreto reglamentario de esa ley, amplio, bastante completo, según lo dicen los entendidos. Pero ocurre, señor presidente, que ese decreto y esa ley no ha tenido vigencia, sencillamente porque los organismos encargados de aplicarla no lo han hecho. En esta oportunidad, estamos encargando la atención del cumplimiento de esta ley a un organismo distinto del que tenía la ley 165 y yo presumo que en esta oportunidad no correrá la misma suerte que la otra, aun cuando creo que su funcionamiento no será todo lo bueno, todo lo óptimo que desearíamos para toda la provincia.

Quiero dejar señalado también, a los efectos de la reglamentación, si es que se le da por leer esta versión taquigráfica a quien haga esta tarea, que esta ley no es solamente para la pesca en los lagos del sur, sino que deben tenerse muy en cuenta las especificaciones que se encuentran dentro del texto de la ley referidas a la zonificación de la provincia, a los efectos de determinar las particularidades de cada una de las regiones que la componen.

Nosotros, conceptualmente apoyamos los objetivos de esta ley y creemos que debe ponerse en vigencia y en ejecución plena el proyecto que vamos a sancionar inmediatamente y solamente me queda por hacer votos a los fines de que la sanción que demos, cumpla con los objetivos que se han propuesto los autores del proyecto. Nada más.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Hay algunos aspectos que están íntimamente relacionados con este proyecto de ley y que va a ser motivo de preocupación muy pronto, en la medida en que no puedan solucionarse algunos problemas que crean el dominio de la propiedad. En la zona lacustre existen muchos campos de propiedad privada dentro de los que existen lagos de una gran atracción turística. Al considerar esta ley, uno se pregunta inmediatamente, cómo va a poder conciliar ese dominio que puede hasta impedir el acceso a lugares de gran interés turístico, señor presidente.

Nosotros tenemos una ley que declara a toda la provincia de interés turístico. Pero yo entiendo que esa ley no puede invalidar el derecho de un dominio, porque la única manera de suspender ese dominio, es por la vía de la expropiación.

Confieso que no he participado en el estudio de esta ley, por haberlo hecho en profundidad y con mucho interés uno de los diputados de nuestra bancada, me refiero al diputado Mollo. Pero indudablemente, si no contiene o no contempla ese aspecto nos vamos a encontrar con que muchos lugares de gran atracción turística, de gran prestigio para la pesca internacional, van a tener inconvenientes para el acceso en la medida en que los dueños de esos campos no se avengan a permitir el libre acceso, cosa que es un poco dudoso.

Si no se hace por vía de imposición, no hay que esperar de la espontaneidad con que el propietario del campo pueda hacerlo y para ello indudablemente, tiene razones que esgrimir, razones muy atendibles. Cito el caso de una explotación ganadera. El

dueño de campo no es proclive a dejar que se transite por su campo, precisamente por la consecuencia que tiene para la hacienda que pasta en él. Y va a tratar por todos los medios, de evitar que gente extraña, camiones y coches, circulen dentro del campo y provoquen malestar e inconvenientes a su hacienda.

La expropiación va a traer como inconveniente que por lo general, esos lagos a veces están profundamente internados dentro del predio privado y para llegar a ellos hay que hacer extensos callejones que tendrán que expropiarse y alambrarse, para no entorpecer la normal explotación de esos campos. Indudablemente, no creo que esto pueda ya realizarse en forma integral por conducto de esta ley, pero conviene ir pensando en ello para que el turismo no se vea contenido con situaciones como la que acabo de mencionar. Nada más.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Siccardi.

SR. SICCARDI. — Es para adelantar nuestro voto favorable a la sanción del proyecto que se está tratando.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar si se aprueba el despacho en general. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. En consideración en particular.

Por secretaría se dará lectura al artículo 2º.

SR. GONZALEZ. — Que se omita la lectura, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Habiendo asentimiento por parte del Cuerpo, se omitirá la lectura. Se va a votar si se aprueba. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. En consideración el artículo 3º. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Es para sugerir a la comisión, señor presidente, la posibilidad de que se agregue "o propietarios", porque puede darse el caso de ocupantes o de propietarios de la tierra.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos acepta el agregado propuesto por el señor diputado Mollo?

SR. GAITAN. — Yo creo, señor presidente, que a lo mejor es innecesario el agregado propuesto por el señor diputado, porque los propietarios de tierras también son ocupantes; ocupantes o en condición de simples ocupantes; comprende a los simples ocupantes que tienen categoría o relación jurídica con el dueño, con el titular del dominio y los propietarios que detentan la ocupación, la tenencia física del bien.

SR. MOLLO. — Mi intención era prever el hecho de que un propietario tuviera a cargo de su campo a un empleado y éste autorizara, sin conocimiento del dueño. En esos casos en que hay propiedad

real y efectiva, entiendo que el convenio sería de mayor valor, digamos así, si el firmante del mismo fuera el real propietario, el titular del dominio. Por supuesto entendí perfectamente la explicación del señor diputado y no tendría inconveniente, simplemente traje esta reflexión porque entendí que podía ser útil.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿Acepta la Comisión de Asuntos Económicos la sugerencia del señor diputado Mollo?

SR. VEGA. — Señor presidente: La comisión no acepta la modificación propuesta. En consecuencia, el artículo queda tal cual está redactado.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el artículo 3º en la forma que está en el despacho original. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. Por secretaría se dará lectura al artículo 4º.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — A efectos de sugerir que después de donde dice "considéranse fauna y flora acuáticas", se agregue "a las especies", y el resto del artículo como está.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿La Comisión de Asuntos Económicos acepta el agregado propuesto por el señor diputado Mollo?

SR. VEGA. — Sí, señor presidente, la comisión acepta.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿Cómo quedaría redactado?

SR. MOLLO. — Se agrega "a las especies".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Aquí creo que debe haber un error de dactilografía: en vez de "entiéndase" debe ser "entiéndese".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se toma nota, señor diputado.

Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 4º. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. Por secretaría se dará lectura al capítulo II, artículo 5º.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Antes de entrar a votar este artículo sugeriría que en el encabezamiento del capítulo II, donde dice "organismo de asesoramiento, aplicación y colaboradores del mismo", se suprima "del mismo". Por supuesto que

son colaboradores del organismo de aplicación. Creo que en el artículo no debe ir "del mismo".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿Acepta la Comisión de Asuntos Económicos la supresión propuesta por el señor diputado Mollo?

SR. VEGA. — Efectivamente, señor presidente, estarían demás las palabras "del mismo". En consecuencia, quedaría "organismo de asesoramiento, aplicación y colaboradores".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Con la supresión en el enunciamiento del capítulo II, se va a votar el artículo 5º.

Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — El señor diputado Salinas me aclaraba primero, que este artículo está mal enumerado, dice artículo 2º en vez de 5º.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Es un error que por secretaría ha sido corregido.

SR. GAITAN. — Que se corrija también por secretaría, señor presidente, donde dice "la comisión asesora es honoraria", en vez de "honoraria".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Con las correcciones formuladas a secretaría, se va a votar el artículo 5º. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado por unanimidad.

Por secretaría se dará lectura al artículo 6º.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Es para hacer algunas correcciones de tipo estrictamente formal, señor presidente, que sugeriría se fueran tomando por secretaría a sus efectos.

En el encabezamiento del artículo después de "será", yo no tengo en el despacho el artículo "la"; no sé si se habrá omitido en la copia.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En el original está.

SR. MOLLO. — En el inciso a), transformar "extranjera" por "extranjero", "turismo extranjera" dice en mi despacho.

En el inciso d), "en los mercados", en vez de "en el mercado"; en el inciso g), "inspeccionar las pesquerías"; donde dice "vehículos para transporte del pescado", yo diría "vehículos para transporte de pescados". Esas eran todas las acotaciones.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Quería sugerir a la comisión, la consideración de no incurrir en una contradicción, porque el inciso d) dice: verificar la procedencia del pescado o peces. De ninguna manera podemos verificar los peces, señor presidente, el pescado sí, pero los peces no.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Es a los efectos de una acla-

ración. Efectivamente he tenido la misma preocupación, pero se me contestó en forma satisfactoria diciendo que, efectivamente, se puede vender peces cuando se trata de ejemplares vivos para repoblación, para transportarlos a otros lugares o para acuarios. Me dieron esas explicaciones y me parecieron satisfactorias.

SR. MOLLO. — Creo que podría ampliar algo más a efectos de clarificar el concepto de por qué hablamos de peces.

No todas las especies son aptas para repoblar determinados lagos de nuestra provincia e incluso sembrar una determinada especie puede traer, por la voracidad de la nueva que se incorpora, la desaparición de otra ya existente. Entonces entendía la comisión que sería útil que en todos los casos, la Dirección de Turismo tuviera la posibilidad, por los organismos que necesariamente deberá crear, del control técnico y científico de esta actividad; y la posibilidad no solamente de verificar la procedencia, sino de constatar la especie, es decir, evitar en toda forma que se incorporara a la fauna de nuestra provincia especies, que en alguna medida tendería a hacer desaparecer la fauna ictícola, diría, autóctona en nuestra provincia.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado Iribarne.

SR. IRIBARNE. — Señor presidente: A mí me llama la atención que se haya puesto la palabra "peces", por cuanto en el inciso d) se refiere exclusivamente a los lugares de consumo. En ese caso entiendo que los peces vivos sería muy difícil que los pudieran vender.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Si bien es cierto lo que dice el señor diputado, no habría ningún inconveniente en suprimir el agregado, pero, por otra parte, la inquietud que movió a la comisión fue simplemente destacar esto; está perfectamente cubierto en el inciso c) donde dice: "propender al mayor desarrollo de las especies ictícolas". Si se diera el caso que nosotros mencionamos de especies que pudieran ser destructoras de la actual fauna de la provincia, bueno, con el inciso c) estaría salvado para tomar las medidas necesarias para que ello no ocurriera. No crearía ningún perjuicio que se suprimiera en ese inciso la palabra "o peces".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos acepta la modificación propuesta por el señor diputado, en el sentido de suprimir la palabra "o peces" del inciso correspondiente?

Tiene la palabra el señor diputado Díaz Lozano.

SR. DIAZ LOZANO. — Señor presidente: En el inciso a), dice: "Fomentar en toda forma el desarrollo de la pesca deportiva con fines de estimular el turismo nacional y extranjero en la provincia". A mí me parece que quedaría mejor redactado así: "...el turismo nacional e internacional en la provincia".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Lapuente.

SR. LAPUENTE. — Referido al artículo 6º, inciso d), creo que quedaría mejor la redacción donde dice: "hoteles, restaurant, bares y confiterías o establecimiento similares", sería "y establecimientos similares".

SR. MOLLO. — Me parece bien.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Me parece que esto se obviaría suprimiendo la última parte donde dice "y", después de "bares", dejando "establecimiento similares".

Yo creo que algunas de estas correcciones son meros errores de máquina, como sería "extranjera" en lugar de "extranjero"; creo que lo que habría que cambiar es la parte del inciso d), en vez de "en el mercado", diga "en los mercados".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Y la supresión de "o peces".

SR. VEGA. — Bueno, creo que en este caso, señor presidente, se trata de la verificación de la procedencia. La misma inquietud tuvo el señor diputado Gaitán en comisión y se le hizo la aclaración.

Creo que tratándose de verificación, podrían también dejarse, en este caso, las palabras "o peces".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Yo encontré lógica la explicación que se había dado en comisión y que la mencionó el señor diputado Gaitán. Pero también pienso en lo que ha dicho el señor diputado Mollo con respecto a la necesidad de controlar y verificar la incorporación de peces o especies dañinas a las ya existentes. Entonces, si suprimiéramos del inciso d) lo de peces, que está un poco traído de los cabellos y mezclado con lo de mercado y lo de bares, que no se entiende allí la especie viva sino la del pescado, podría obviarse eso y aclararse para mejor control en el inciso c), porque dice: "Tropender al mayor desarrollo de las especies ictícolas y controlar o impedir la incorporación de peces —allí estaría correctamente puesto— de peces de especies que pudieran ser dañinas a las ya existentes". Entonces quedaría perfectamente delimitada esa posibilidad de controlar las especies, entiendo las especies vivas, que pudieran incorporarse con daño para las especies existentes. Entonces quedaría ese aspecto, que aquí se esbozó un poco entre líneas, perfectamente delimitado y se responsabilizaría a las autoridades para que controlarían la incorporación de peces que pudieran ser dañinos o perjudiciales a los ya existentes.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Yo, señor presidente, considero muy acertado lo manifestado por el señor diputado Sa Pereyra, pero que está incluido en el inciso anterior, en el inciso b), cuando dice: "La selección de las especies más convenientes para el repoblado y sembrado de las aguas mencionadas en el artículo 1º".

Por otra parte, volviendo al inciso d), yo creo que el término "o peces" se podría dejar como lo ha

solicitado el señor diputado Gaitán, pero en ese caso no debería estar entre paréntesis. Al estar el término entre paréntesis le quita toda realidad, lo deja como simple aclaración que no viene al caso. Yo no hago hincapié en una u otra posición. Me parece que es indistinto.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Yo no soy aficionado a la pesca en gran medida pero conozco, y no sé si eso se practica en nuestra provincia y de ahí surge la inclusión de las palabras "o peces", que también coincide que no debiera estar entre paréntesis, porque lo saca fuera del texto, que en el río Paraná, por ejemplo, se pesca y los peces se van poniendo en jaulas —o jaulones— no sé cómo se llamarán dentro de esta actividad específica.

SR. SICCARDI. — Jaulas.

SR. MOLLO. — En jaulas que se mantienen dentro del río, en la corriente, y los peces después se venden vivos en los mercados. En conocimiento de estos antecedentes y sin saber si en la provincia se practica o no esa posibilidad, es que nosotros incluimos también el "o peces", pero con la aclaración que hizo el señor diputado Baratta, dentro del texto, no fuera, como lo marcaría el hecho de estar entre paréntesis. Pero vuelvo a reiterar que, esté o no esté, con las explicaciones dadas en este momento, no va a alterar el sentido del inciso, así que cualquiera de las dos posibilidades es correcta.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Quería aclarar que en la jerga isleña hay otra acepción que se agrega a la ratificada por el señor diputado Siccardi. A la jaula, que sería el nombre castellano propio, se le agrega otro, que el isleño denomina gayola, posiblemente por extensión al lenguaje castellano. Las llaman las jaulas gayolas, o sea el lugar donde el pescado está preso.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿La Comisión de Asuntos Económicos mantiene el inciso d) en la forma en que está en el despacho original? Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente. A efectos de que se tome nota por secretaría de las siguientes correcciones: En el inciso a), en lugar de "extranjera" poner "extranjero". Los incisos b) y c) quedarían como están redactados. En el inciso d) se sacaría el paréntesis de "o peces" y se dejaría el resto tal cual está. En el mismo inciso, cambiar "él" por "los" donde dice "en el mercado", quedaría "en los mercados" y también después de la palabra "bares", suprimir "y", colocar coma. En esa forma quedaría redactado el inciso d).

Los incisos e) y f) quedarían tal cual están. En el inciso g) pluralizar donde dice "inspeccionar la pescadería". Diría "las pescaderías" y suprimir donde dice "vehículos para el transporte del pescado", diría "de pescado".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — En el inciso g) a raíz de una diferencia de opiniones y a una posterior aclaración que creo fue aceptada por el señor diputado Abbate, me parece que sería interesante que se repitiera en el recinto para que quede inserto en el Diario de Sesiones y para la interpretación de quien vaya a hacer la reglamentación.

Como esa explicación y la redacción del artículo tuvo origen o fue dada por el señor diputado Mollo, le solicitaría que dé la explicación en la Cámara a los fines que he manifestado.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — El señor diputado Abbate manifestó su inquietud en la lectura de este inciso referido a que la inspección de pescaderías, factorías etcétera, es función exclusiva de otro organismo provincial como sería Industria y Comercio, entendiendo así, de la simple lectura, que lo que este inciso determinaba era que se fuera a hacer una inspección de sanidad, de ambiente, de forma de expendir la mercadería etcétera. Pero hicimos notar que la facultad que da el inciso que estamos comentando era exclusivamente a los efectos de determinar la procedencia de la mercadería que se vendiera y a los efectos también y en la que se refiere a las artes relacionadas con la pesca, que las mismas no fueran utilizadas violando las normas que establezca esta ley o la reglamentación que se dicte. Es decir, que lo que se buscaba era que en las embarcaciones, camiones y en todos esos lugares no se transporte pescado aprehendido en aguas de la provincia en contravención a esta ley o a su reglamentación y que tampoco se usen artes o elementos que estuvieran prohibidos por esa reglamentación. Con toda seguridad que el dueño de la embarcación si tuviera en su propiedad algunos elementos, red o trasmallo o lo que fuere que no estuviera dentro de las normas que la ley dicta o que va a dictar a posteriori la reglamentación, podrá dar una explicación conveniente, porque puede tener o para pescar en alta mar o para pescar en otro lago o en otra laguna y estar de paso para llevarlo a esa otra provincia donde la ley sea distinta a la nuestra.

Con ese sentido de inspección exclusivamente de procedencia es que se ha incluido este inciso en el artículo que estamos estudiando.

Me parece muy atinada la observación hecha por el señor diputado porque va a permitir clarificar el sentido de la misma con su inserción en el Diario de Sesiones.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Lozano.

SR. DIAZ LOZANO. — Señor presidente: Noto aquí en el inciso f), donde dice: "ejercer la policía de pesca", y luego entre paréntesis "el debido contralor en los lagos, lagunas y represas de la provincia". Me parece que quedaría mejor redactado "ejercer la policía de pesca en los lagos, lagunas, etcétera..."

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Bueno, es posible que lo que dice

el señor diputado sea lo real, pero le faltaría entonces una especie de definición de qué consiste la policía de pesca, por eso es que nos pareció acertado poner el debido contralor. Por supuesto que al decir "el debido contralor" nos referimos a la aplicación de las normas que se establece por esta ley, no otro tipo de contralor que estará establecido por los organismos competentes, ya que nos limitamos a darle al contralor las disposiciones normativas de la ley que estamos considerando, por eso es que nos pareció útil poner entre paréntesis para que sea un agregado aclarativo de qué es y en qué consiste la policía de pesca. Por tal causa me voy a permitir disentir con el señor diputado preopinante, y sugiero a la comisión que mantenga el inciso tal como está.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Lapuente.

SR. LAPUENTE. — Señor presidente: De acuerdo a lo expuesto por el señor diputado preopinante, me parece que en este caso deben desaparecer los entre paréntesis.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Debo hacer notar que hay un error en lo que respecta a la acepción "contralor". No debe decir "contralor", sino "control"; el contralor es la persona que controla, y el sistema es el control. Hay una confusión de conceptos que convendría dejar aclarado.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: Con la salvedad hecha por el señor diputado Sa Pereyra, el artículo creo que quedaría totalmente definido, y aún el entre paréntesis que está inserto en el mismo marca en una forma definida el control que debe tenerse en cada uno de esos lugares. En consecuencia la comisión mantiene el artículo con la corrección de la palabra "control" en lugar de "contralor".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Iribarne.

SR. IRIBARNE. — Señor presidente: Voy a insistir con respecto al inciso d) referente a la palabra "peces", en la que la comisión aparentemente se mantiene en la tesitura de dejarlo así. Porque entiendo, señor presidente, que el hecho de que en algunos lugares existan jaulas para mantener el pescado vivo, no sería a los efectos de transportarlo a los lugares de consumo. Por consiguiente, voy a insistir nuevamente ante la comisión que saque la palabra "peces", si le parece bien.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos mantiene su posición inicial?

SR. VEGA. — La Comisión de Asuntos Económicos mantiene su posición, con la única exclusión del entre paréntesis.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Iribarne.

SR. IRIBARNE. — Pido un cuarto intermedio, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Es para anunciar que si no se dan las razones por la cual se pide este cuarto intermedio, nosotros vamos a votar en contra. Si es para cambiar una palabra o para eliminar un paréntesis, o si hubiera alguna otra razón, bueno, le rogaría al señor diputado que lo aclare.

SR. IRIBARNE. — Me permite? Entonces le voy a preguntar a los señores diputados si tienen conocimiento de que en los lugares de consumo de pescado estos se venden vivos.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Sí, señor presidente, en los mercados referido a los lugares donde se venden artículos, si es fácil que se vendan estos animales vivos, sobre todo los que se venden para los acuarios. Es un artículo muy común de venta en los mercados.

SR. IRIBARNE. — Concretamente ¿en qué lugares?

SR. GAITAN. — Bueno, en el mercado están dentro de una pecera.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Hay una moción de orden que presidencia va a poner a votación.

SR. MOLLO. — Si me permite, señor presidente, como se ha pedido una explicación, aclaro que personalmente no tengo inconveniente en votar favorablemente la moción, para satisfacción del señor diputado que la ha formulado. Pero me acota recién un antiguo pescador que la venta de gayolas de junco para colocar en ellas los peces es común y en los mercados del Tigre se venden normalmente los peces vivos. Ahora, las motivaciones que pueda tener el cliente que adquiera ese pez, bueno, lo consumirá en la casa en la semana siguiente cambiándole el agua todos los días, o lo llevará para sembrarlo en el tanque que tiene en su establecimiento de campo; en fin, la motivación que tenga el cliente mal podemos valorarla nosotros desde aquí; el hecho real, concreto y cierto es que peces vivos sacados de las gayolas de junco, que también son de venta normal, se venden en los mercados, sobre todo en la zona del Tigre. Por eso reitero que yo, que no soy especializado ni aficionado en este tipo de actividad, no podría asegurar si en nuestra provincia se da ese hecho o si se puede dar en el futuro. Es posible que sí.

SR. IRIBARNE. — ¿Me permite una aclaración? El tipo de jaula que se menciona es a los efectos de conservar el pescado antes de que los interesados se lo lleven, equivale a decir que la pesca puede producirse en horas de la mañana y el pescado es retirado en horas de la noche o viceversa; entonces se mantiene vivo a los efectos de que no se descomponga, pero eso no significa que después se transporte vivo y se venda vivo en los lugares de consumo.

SR. MOLLO. — ¿Me permite una aclaración más, señor presidente?

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Hay una moción de orden, señor diputado, que es previa. No se discute la moción de orden.

SR. MOLLO. — Pero hace a la moción, porque si

los aportes que hagamos en el debate convencen al señor diputado...

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿Mantiene su moción, señor diputado Iribarne?

SR. IRIBARNE. — Bien, señor presidente, entiendo que no va a prosperar, por lo que la voy a retirar.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Quería acotar otro hecho que no deja de ser en alguna medida gracioso y yo lo ignoraba. Me lo acaban de hacer conocer en este momento. En la Capital Federal hay un restorán en donde, en una gran pileta, hay peces vivos. El cliente que quiere comer uno, lo pesca con una red, se lo matan en el momento y se lo hacen frito. Evidentemente que para llevarlo al piletón habrá que haberlo sacado de las gayolas vivo, porque si no sería imposible trasladarlo a ese lugar.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Yo quiero también dar una explicación al señor diputado Iribarne que tal vez es más provincial, más rionegrina. En Bariloche existe una estación de piscicultura, la más importante del país. Allí se encuentran peces en piletas de varios tamaños y de distintas edades. En conversaciones mantenidas con alguna gente del lugar y con el jefe de ese establecimiento de piscicultura, hemos comentado las posibilidades de que el establecimiento pudiera proveer a particulares que hicieran piscinas especiales, de peces con fines de reproducción o simplemente de exhibición. Esto es más o menos lo que acaba de explicar el señor diputado Mollo, y es algo que puede ocurrir con mucha facilidad y posiblemente en la provincia sea tal vez un atractivo más...

SR. IRIBARNE. — ¿Me permite, señor diputado, con el permiso de presidencia?

Quería mencionar, señor presidente, que peces en acuarios lo comprendo, pero para el consumo como se está específicamente aclarado aquí, lo entiendo de otra manera.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Continúa con la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — El Hotel Correntoso, lógicamente no está en Río Negro, tiene un acuario donde conservan peces que extraen del Lago Nahuel Huapí y del Lago Correntoso y los tienen allí para exhibición de los turistas y también para el momento que tengan un compromiso de una comida de truchas, puedan disponerlas al momento.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Con las aclaraciones propuestas y aceptada por la Comisión de Asuntos Económicos de las cuales se ha tomado debida nota por secretaría, se va a votar el artículo 6º. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se votan y aprueban los artículos 7º y 8º.

— Al leerse el artículo 9º, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Cuando releíamos este artículo, el señor diputado Gaitán tuvo la preocupación de preguntarnos si estaban definidas cuáles eran las funciones del guardapesca honorario. Evidentemente no las hemos insertado definiéndolas en el texto de la ley, pero estimo útil que, a los efectos de la interpretación posterior, se diga aquí cuál es la función. Recién decíamos en el inciso f) del artículo 7º que ya ha sido sancionado, que era facultad de la Dirección Provincial de Turismo ejercer la policía de pesca, es decir, el debido control, etcétera; el guardapesca honorario resume en sí todas esas facultades de la Dirección de Turismo, a los efectos de establecer los controles necesarios para la aplicación de la ley que tenemos a consideración y de la reglamentación que posteriormente la pondrá en movimiento. Esa es la misión única y exclusiva del guardapesca, ser los ojos de la Dirección Provincial de Turismo en el debido control de aplicación de esta ley. Y por supuesto su palabra hará fe en la Dirección de Turismo, pero entendemos que la disgresión a la misma es mucho más grave si la realiza justamente quien tiene la obligación de ser quien controle a los demás, y es por ello que hemos aumentado la sanción que en el caso de una infracción le correspondería a estos señores colaboradores del organismo provincial.

Con lo expuesto creo que en alguna medida queda definido en lo que hace a la función del guardapesca.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITÁN. — Señor presidente: Me señalaban recién, y acertadamente, que hay un error de redacción en este artículo, donde dice: "que las infracciones cometidas por éstos serán aumentadas de un tercio, a la mitad". En realidad lo que se aumenta no son las infracciones, sino las penas por las infracciones. Después del punto de guardapesca honorario sería "las penas por infracciones cometidas por éstos serán aumentadas etcétera..."

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos acepta la modificación propuesta por el señor diputado Gaitán? Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — La modificación iría después del punto de honorario, por lo que quedaría "las penas por infracciones". Si es así, la comisión acepta.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se ha tomado nota.

Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Hay algo que no alcanzo a entender, quizá sea un modismo o una extensión esta palabra "guardapesca". Entiendo que la pesca es una actividad, un deporte como sería el ciclismo, y en tal circunstancia me parece que tendríamos que decir guardaciclismo. Yo no sé si gramaticalmente puede aceptarse así, o esto tiene

otra significación o es un modismo o un tecnicismo de esos medios bárbaros que a veces se insertan en la redacción, señor presidente.

Si algún señor diputado, miembro de la comisión tiene un concepto formado con respecto a la significación o acepción gramatical de lo que sería guardapesca, rogaría que me dijera si habría algún término más preciso.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Comprendo la inquietud del señor diputado Sa Pereyra, y al respecto le diré que cada tipo de actividad tiene un argot especial propio de la actividad. Todos los antecedentes que he tenido la posibilidad de tener ante mi vista hablan del guardapesca cuando se refieren al hombre que cumple esas funciones de policía. Y en la misma forma que hay guardabosques que cuidan que las riquezas...

SR. SA PEREYRA. — Sí, pero en este caso cuida peces no bosques.

— Hablan simultáneamente varios señores diputados.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — No dialoguen, señores diputados.

SR. MOLLO. — Decía, señor presidente, que como hay hombres que cuidan las riquezas arbóreas y a los cuales se les llama guardabosques, también los hay quienes cuidan del pasaje de un tren y se les llama guardatren, es decir, es propio de esa actividad, y en la misma forma está relacionado con la pesca, haciéndose extensivo a los hombres que cuidan la fauna ictícola, para que ellas no desaparezcan y se haga en forma correcta. Es una expresión propia de la actividad del pescador. Por lo menos —vuelvo a reiterar— todos los antecedentes de leyes que he tenido la posibilidad de consultar e incluso la conversación mantenida con ciudadanos que hacen su hobby de este deporte, toman la palabra guardapesca con la extensión que yo le doy, como una cosa normal y natural, por lo cual entiendo que la expresión es correcta.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Bueno, señor presidente, yo no puedo aceptar que la expresión sea correcta, porque lo correcto tiene que estar gramaticalmente explicado. El señor diputado Mollo trajo a colación el guardatren, el guardabosque, pero no corresponde asimilar esos ejemplos porque son distintos. El sujeto es el tren o es el bosque, como aquí sería el pez o el pescado. Entonces, es determinante el que guarda al sujeto. En el caso de la pesca, no; es una actividad, como es el ciclismo o el automovilismo y yo no creo que se nos ocurriría decir guardaciclismo o guardaautomovilismo o guardaboxeo. Guardabosque sí, porque guarda la especie, conservación y cuidado. Quiero decir que dejamos aclarado que gramaticalmente no tiene una explicación. Ahora, si el uso de la costumbre, o si nos gusta llamarlo así, o si los que hacen el deporte les gusta llamarlo así, bueno lo aceptamos así, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra

el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Vuelvo a reiterar, sin que esto pueda hacer al fondo del problema porque está aceptado como un modismo propio de la actividad, voy a traer a colación otro ejemplo que se me acaba de ocurrir y que no hace al cuidado de la especie tampoco. Es común en nuestros caminos ver el guardaganado; y el guardaganado no está para cuidar el ganado, porque al contrario, existe la posibilidad de que el ganado atraviese ese elemento que se pone en el camino y corre el riesgo de quebrarse una de las patas. Está y se ha aceptado dentro del uso corriente la expresión guardaganado, pero de ninguna manera ese elemento está para guardar el ganado. El ganado pasaría mucho más cómodo por la tranquera si no estuviera ese elemento que incluso le trae un riesgo físico.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Bien, señor presidente, no nos ponemos de acuerdo con los ejemplos. El guardaganado está para cuidar el ganado, y entonces seguimos la frase: para cuidar el ganado del dueño del campo, que no pase o intercepte el camino. El guardaganado lo protege, porque en su inconsciencia pasa por donde está el peligro y pone en peligro la vida del transeúnte. Entonces nosotros por asimilación podríamos decir guarda los peces. Magnífico, sí señor, perfecto. Lo que no podemos aceptar es que guarde la pesca. Esa es la diferencia.

SR. MOLLO. — Bueno, la discusión creo que no da para más, porque el sentido es claro; pero con respecto al guardaganado yo diría que es preferible que dijera guardapatrimonio. Al ganado no lo guarda, lo que guarda es el patrimonio del dueño del campo.

SR. GAITAN. — Apareció el diccionario.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Aquí acabamos de encontrar en el diccionario el término guardapesca, y dice: "Buque destinado a vigilar el cumplimiento de los reglamentos de pesca". Si dice buque, se referirá a la pesca de mar; entonces nosotros, con mucho acierto, podemos aplicarlo a la finalidad que pretendemos. Por otra parte, antes de ver este diccionario pensaba explicar que en la poca experiencia que tengo en materia de pesca y a través de las conversaciones que se han realizado desde hace mucho tiempo en Bariloche tendiendo al deseo de disponer de los medios para salvar la fauna ictícola, se ha hablado de guardapesca. Incluso, creo, que en las reglamentaciones de Parques Nacionales debe designárselo así. Por consiguiente, creo que con respecto a la inquietud del señor diputado Sa Pereyra, le solicitaría que acepte el término, quedando como lo ha establecido el artículo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La comisión de Asuntos Económicos mantiene la forma en que está redactado el despacho?

SR. VEGA. — La comisión de Asuntos Económicos mantiene el artículo como está, con la inclusión después del punto de "honorarios" de "Las penas por infracción..." etcétera.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Con el agregado propuesto y aceptado por la comisión, se va a votar el artículo 9º. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se votan y aprueban los artículos 10 al 14, inclusive.

— Al leerse el artículo 15, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Aquí, señor presidente, en vez de que "establezca la presente ley", debe ser "establece".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Acepta la modificación la comisión?

SR. VEGA. — Sí, señor presidente.

SR. MOLLO. — Creo que hemos cometido un error; porque la verdad es que el artículo no determina una excepción sino un requisito que debe cumplirse. Sería útil poner con la sola excepción del requisito que se exige en el artículo 17; es una norma común a todos; no una excepción. Nosotros por este artículo estamos exceptuando a las personas u organismos que se encuadren dentro de la categoría de pesca científica de los requisitos que establece la presente ley, con la sola excepción que se determina en el artículo 17º. Lo único que no queremos exceptuar es lo que determina el artículo 17º.

SR. GAITAN. — Yo entiendo que eso es lo que dice el artículo, porque establece que la pesca esneccífica queda exenta de los requisitos que establezca la presente ley, con la sola excepción que se determina en el artículo 17º.

SR. MOLLO. — Sí, está claro, perfecto.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar si se aprueba el artículo 15º. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse significarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

Por secretaría se dará lectura al artículo 16º.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: A este artículo yo desearía hacerle un agregado, pero quisiera fundamentarlo primero y voy a leer la redacción. "La Dirección Provincial de Turismo podrá autorizar a entidades o a particulares, la instalación de viveros propios, con fines comerciales, de acuerdo a la reglamentación de normas que se dicte".

Se me ocurre que es necesario incluir esas instituciones porque ya en la zona de San Carlos de Bariloche, concretamente existe una razón de hecho, allí hay un vivero particular que expende, por medio de un restaurant que tiene instalado, truchas a los turistas y a los parroquianos que concurren a su establecimiento, y se me ocurre que esto puede repetirse y tal vez sea interesante que se realice en alguna otra parte de esa región turística.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Comparto la inquietud del señor diputado Baratta que, por otra parte, se ha conversado en comisión. Personalmente estimo que en las normas del art. 6º, que hemos aprobado oportunamente, ya está involucrada la posibilidad de que la Dirección de Turismo autorice expresamente el funcionamiento de ese tipo de viveros particulares; primero, porque es una forma de fomentar el turismo; porque el hecho de que en una zona turística, en un restorán se pueda servir al que concurre a esos lugares desde otras partes pescados que en alguna forma determinan la fauna del lugar, es evidente que es un atractivo turístico; segundo, al ejercer la policía de pesca tiene también la posibilidad concreta de hacer las excepciones que estime necesarias; y por último, al otorgar licencias de cualquier tipo que sean también puede, dentro de la facultad del otorgamiento de la licencia, autorizar que se pesque en viveros propios, que los reglamentará y los habilitará expresamente.

Me parece muy útil que esto se haya mencionado en la discusión del proyecto, para que quede claro que las normas de esta ley de ninguna manera invalidan la posibilidad de que un particular pueda tener su propio vivero, por supuesto controlado por la Dirección de Turismo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Es para solicitar por su intermedio que la Comisión de Asuntos Económicos me aclare qué entiende por restrictivo en la reglamentación para la pesca comercial.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Aquí dice, al final del artículo, que para esta categoría debe ser totalmente restrictiva. Recuerdo que cuando hice la información en general, toqué en cierto modo este punto. Dije algo así de que en este momento las condiciones no se daban como para ejercer una pesca comercial y creo que prácticamente a eso es que va este último párrafo que menciona el señor diputado González. No podrían ser dados en este momento permisos de pesca comercial bajo ningún concepto si estamos con problemas para atender la pesca deportiva, tal como lo hizo notar el señor diputado Salinas cuando dijo que no se habían podido realizar los torneos de pesca internacional, que debieron hacerse en las provincias de Chubut y Neuquén. Eso da la pauta de que Río Negro está padeciendo en este momento una completa falta de peces para poder satisfacer las necesidades deportivas y, por consiguiente, las posibilidades de una pesca comercial. Creo que con eso está definido el concepto.

SR. GONZALEZ. — Yo quisiera saber si en las restricciones en algún artículo más adelante figura que la pesca comercial, en río, por ejemplo, no puede hacerse con redes.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: Además de estar fijadas las artes para la pesca, la reglamentación establecerá en qué forma se deben extraer los pescados y cómo se debe hacer en el caso de la pesca comercial. Además, recuerdo que en comisión la inquietud del señor diputado Baratta, autor del proyecto, de poner la cantidad de peces que podrían extraerse y la dimensión de los mismos, que en conversaciones se dejó librado a la reglamentación porque si realmente no existen o hay poca cantidad, según los lugares será también la facultad reglamentaria para otorgar o no el permiso de pesca comercial y los medios para extraerlos también, es decir, con redes o sin redes, según el permiso correspondiente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Es para hacer una acotación que puede servir en el futuro para clarificar un poco más el criterio restrictivo que se ha colocado en el despacho que tenemos a consideración.

Al hablar que el criterio para otorgar la licencia de pesca en esta categoría debe ser totalmente restrictivo, por supuesto no se refiere a las artes de pesca que se habilitarán al efecto, sino a la concesión de las licencias. Voy a dar un ejemplo y posiblemente a través del mismo pueda, a posteriori, quedar más claro el concepto. En este momento en el Lago Pellegrini en nuestra provincia se está pescando comercialmente: todos los ciudadanos tienen el derecho de presentarse a la Dirección correspondiente y solicitar su licencia para pescar comercialmente. El criterio restrictivo está dado en que la Dirección dará tantas licencias de pesca por el orden de presentación como sean compatibles con las posibilidades de pesca comercial de las aguas donde se vaya a pescar. Ese es el criterio, no del instrumento que se use, que estará determinado por otra vía. Porque nada haríamos, por ejemplo, con establecer redes de determinadas medidas, si le damos a cuantos ciudadanos se presenten a pedir la licencia o el permiso para pescar. Lo que tenemos que hacer restrictivo es la cantidad de licencias que vamos a otorgar para tener ese derecho a pescar con fines de lucro. Creo que ésto clarifica un poco el concepto; la restricción es a los efectos del otorgamiento de las licencias.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Se hizo mención al otorgamiento de la autorización para los viveros. Yo quiero hacer notar que la razón de ser de esta ley es la defensa, la conservación y el aumento de las especies, manera que los viveros contribuyen precisamente a fortificar lo que es fundamental en esta ley; es decir, a aumentar las especies.

No es posible aceptar que toda actividad tendiente a aumentar las especies pueda ser restrictiva, al contrario, tiene que ser estimulada, señor presidente.

En lo que respecta a la restricción, es lógico que algunas especies o algunos lugares de pesca, de acuerdo a los estudios científicos, tiene su cuota de

posibilidad y que rebasada la misma atentaría contra la existencia permanente de los peces; lo restrictivo está, como lo ha dicho el señor diputado Mollo, en el otorgamiento de los permisos, que estén dentro de ese saldo de disponibilidad de cada una de las especies.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Quería aclarar que el señor diputado Baratta había solicitado la inclusión de un párrafo en el artículo 16. La comisión estima que con los argumentos dados se obviaría la inclusión del mismo; en consecuencia, no se acepta la misma y quedaría el artículo tal cual está redactado, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el artículo 16. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

Por secretaría se dará lectura al artículo 17 del capítulo V, De las licencias de pesca.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: De acuerdo a cómo está redactado el artículo, todo pescador tendrá una licencia in eternum, siendo que debiera fijarse un plazo para el vencimiento de la misma.

SR. VEGA. — No.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Cuando discutimos el problema en comisión, quedó entendido que lo que la ley determina son las normas generales a las que deberá ajustarse la reglamentación, que es la que va a determinar el tiempo.

Nosotros en la ley marcamos que no puede haber nadie que maneje un instrumento de pesca, digamos una caña, que ejercite la actividad, que pueda justificar que tiene su licencia. Ahora de cómo va a ser la licencia, el plazo que la misma va a tener, entendemos que eso debe estar dado por la reglamentación. Se ha hablado de licencias temporarias, de licencias anuales, quincenales, de licencias para transeúntes. Incluso algún señor diputado tenía la inquietud para determinar qué debía ser la tarjeta o el carnet que lo estableciera, pero en definitiva después de un amplio debate sobre el tema, se estima oportuno dar la norma general y por vía de reglamentación se den las condiciones que deberán llenar esos elementos de imprescindible uso por cada uno de los señores pescadores.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos acepta la modificación propuesta por el señor diputado González?

SR. VEGA. — La comisión, señor presidente, ya dio las explicaciones pertinentes en cuanto a lo que había propuesto el señor diputado Mollo, por lo que no se acepta la modificación solicitada por el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Yo no había solicitado modificación al artículo sino que quería que se explicara a efectos de que dichas explicaciones sirvieran para la reglamentación de la ley.

Vale decir que con las explicaciones dadas quedaría aclarado para la reglamentación.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Yo quiero dejar fijada una preocupación especial que tengo en este problema de las licencias. Normalmente, las licencias deportivas se dan en forma anual, pudiendo renovarse previo pago de las renovaciones, derechos y demás. Yo aspiraría a que para todos los pescadores que dentro de la provincia están asociados en los clubes deportivos, se otorgara, dentro de lo posible, por períodos más o menos largos, a los efectos de evitar que anualmente tengan que andar peregrinando, de una u otra forma, por las oficinas correspondientes buscando la renovación.

Además, yo quiero señalar, a los efectos de que se tenga en cuenta que esta ley no se sanciona para juntar fondos a través de las licencias, sino que el sentido de esta ley es de proteccionismo para la actividad pesquera. En ese sentido quiero señalar a los efectos de que no se use la licencia como un instrumento de recaudación de fondos, sino de protección a la pesca.

De esta forma quiero significar mi preocupación en este sentido, que si bien es cierto que puedan darse licencias por una semana, por un mes para transeúntes, que también se calcule una categoría de licencias para la gente afecta a este deporte, para que no lo obliguen a andar todos los años, o todas las temporadas de una oficina a otra para conseguir las renovaciones.

Aclaro que lo hago a título personal.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Creo que es útil lo que se está diciendo a los fines de la interpretación de la ley.

Comparto totalmente, ya que lo ha dicho con criterio personal, lo que ha manifestado el señor diputado Gaitán, que esta ley es proteccionista y no una ley que permita una recaudación, y que se quiere ser proteccionista no a consecuencia de que la gente no pueda practicar la actividad de la pesca, todo lo contrario, quiere que se practique pero dentro de una normativa.

Con respecto al carnet, digamos así, de las licencias, en comisión se tuvo especialmente en cuenta la preocupación que acaba de mencionar el señor diputado, y en alguna medida llegamos a encontrar incluso, el tipo de carnet, o de tarjeta que debería usarse.

Existe en el país, señor presidente, una institución que abarca prácticamente, sino realmente abarca todo el país, que es el Automóvil Club Argentino que tiene un carnet, una tarjeta, que yo la tengo en estos momentos sobre mi banca, donde figura la fotografía del asociado; el nombre del asociado; una inscripción que dice: carnet intransferible y que anualmente se le agrega una tarjetita que es cam-

biable, que determina que el socio ha cumplido con la obligación estatutaria de renovarlo anualmente. Ahora renueva simplemente el taloncito que se agrega; el resto, es decir la fotografía, el carnet, la impresión, eso es permanente y no le crea al interesado prácticamente ningún tipo de problema.

SR. GAITAN. — ¿Me permite? Bueno, esas son justamente las cosas que yo quiero que se eviten. Ya estamos hablando de que para pescar o para obtener esa licencia hay que empezar por sacarse una foto. Lamentablemente toda esta reglamentación va creando una serie de obligaciones que yo, por lo menos, no tengo la intención de crear a la gente que se dedica a esta actividad. Yo creo que el carnet no necesita foto, para empezar, y no creo tampoco en la necesidad de la renovación anual. No creo que haya inconveniente en sacar una autorización por cinco o diez años pagando en una sola vez todos los tributos que se establezcan. Me señalaban, recuerdo, la posibilidad de que alguien pagara por un determinado año y ese año hubiera veda y no se pudiera pescar. Ese es un riesgo que creo que todos lo aceptarían sin ningún inconveniente en la medida que les evita andar haciendo trámites, que es lo que a mí me preocupa, lo que concretamente no quiero dejar establecido para la realización de esta simple actividad.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Yo no había querido tocar el tema de las licencias porque efectivamente lo habíamos conversado bastante en comisión y por mi parte confiaba que quienes tuvieran en sus manos realizar la reglamentación se basarían, en cierto modo, en el proyecto presentado, que está también relacionado con la experiencia de los que viven en la zona de los lagos. A ello simplemente iba a agregar, en el momento oportuno, la necesidad de una licencia más larga, como era el deseo del señor diputado Gaitán. Allá las licencias es necesario darlas en la forma como se han venido dando hasta ahora, en razón de que hay gente que viene a Bariloche a pescar únicamente por una semana y entonces es un poco antipático, podríamos decir, exigirle solicitar una licencia por un año, de modo que en el proyecto original está establecida una licencia por quince días, otra por un mes y otra por toda la temporada. A eso podría agregarse una licencia más larga para zonas como la de Viedma y todas las del río Negro.

En cuanto a si se debe cobrar o no el permiso de pesca, yo soy partidario de que debe cobrarse. Así se ha estado haciendo en aquella zona, y en cuanto a que la ley sea proteccionista no justifica el hecho de no cobrar.

SR. GAITAN. — Yo no digo que no se debe cobrar. Entiendo que sí se debe cobrar; porque lógicamente incluso los papeles, los trámites, se tienen que cobrar. Lo único que me preocupa es que no se coloquen tarifas que vayan más allá de lo lógico, de lo necesario, para cobrar esos gastos mínimos que es la impresión de la autorización y los diez o quince minutos de trabajo del empleado.

Aclaro que es simplemente para que no se vaya a pretender por esta vía, el recaudar fondos.

SR. BARATTA. — A eso justamente quería llegar.

SR. VEGA. — Si me permite? La inquietud del señor diputado Gaitán es lógica, pero creo que todas estas aclaraciones van a servir para que se tengan en cuenta en la reglamentación y especialmente cuando se zonifique la provincia para los efectos de la pesca. Entonces deberá tenerse en cuenta también la distancia en tiempo para extender los pedidos de licencia. Creo que con eso se obviaría la zona por ejemplo de Bariloche que ya tiene otra modalidad definida en ese sentido.

SR. GAITAN. — Incluso están los clubs de Bariloche.

SR. SA PEREYRA. — Pongan una transitoria y otra permanente y se termina el asunto.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — No dialoguen, señores diputados. Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — El hecho de tener la ley un fin conservacionista, significa también de dinero. Recordarán ustedes que hice mención de una cantidad de permisos vendidos en la temporada pasada que superaban los dos mil y también un cálculo estimativo de los pescadores que no habían sacado permiso. Ahora, muchas veces los permisos no se sacan porque quieren ahorrarse los pesos que ese servicio cuesta, sino por la incomodidad. En ese sentido, creo que es interesante que quienes reglamenten la ley tengan en cuenta que esos permisos puedan entregarlos los clubs de pesca, y donde no haya clubs de pesca las municipalidades o las comisarias. En fin, ubicarlos en la forma más práctica posible para que no demande un tiempo importante el conseguirlo. Además ya el diputado Gaitán dijo algo que comparto: que los permisos no deben tener tanto trámite ni llevar fotografía.

Los permisos de pesca que conozco son simplemente una tarjeta que podrá venir protegida por un plástico o simplemente así nomás, con el nombre del interesado.

Los fondos que se recauden, vamos a ver más adelante que tienden a compensar la colaboración que prestan los clubs de pesca y entonces es razonable que se forme un fondo más o menos interesante para que esos clubs de pesca obtengan un beneficio que a la larga significa lo que la ley pretende; conservacionismo, la procreación de los peces y la mayor cantidad de pesca posible. Creo que con eso queda aclarado el concepto.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Aunque parezca no útil tal vez, estar hablando de todos estos detalles que expresamente, como dije anteriormente, que no se quisieron incluir en la ley para dejarlo a la reglamentación, yo estimo que es necesario que se diga todo esto.

Es necesario porque quienes tendrán que reglamentar la ley tienen que conocer el criterio de los señores diputados que la votan, con respecto a cada uno

de los artículos.

Refiriéndome concretamente a las licencias de pesca, señor presidente, personalmente y recalco la expresión, porque ese es mi sentimiento personal, creo que de ninguna manera las licencias deben ni pueden ser permanentes.

Una de las cosas más importantes a los fines de la organización, a los fines de la tecnificación general es, hoy día, la estadigrafía la que permite orientar en todas formas cualquier tipo de actividad. Si nosotros hacemos licencias permanentes, señor presidente, nos vamos a encontrar con frondosos registros de pescadores y vamos a hacer cálculos fallidos, en la mayor parte de los casos, porque quien ha conseguido una licencia permanente o se ha ausentado de la provincia, o dejó de pescar, o desgraciadamente para el dejó de pertenecer al mundo de los vivos, o por suerte según como se lo vea, no nos permitirá tener una base estadística jamás, por lo tanto es necesario fijarle un término que podrá ser por temporada y anual.

Por otra parte, esto no es ninguna novedad, es un hecho que se repite en muchas partes, incluso eso es conciencia en los pescadores deportivos, como lo es en los cazadores, que las licencias tienen un plazo determinado. Y con respecto a que la licencia tenga o no la fotografía, yo mencioné que en el carnet que tenía había una fotografía, pero en este caso creo que no tenga mucha importancia, ya que el ciudadano que tenga su licencia de pescador podrá justificar su identidad por otro medio, en el supuesto que le sea requerido.

Recién me acotaba un hombre aquí, que se dedica a esta actividad, que la tarjeta es plastificada, y que con un alfiler se coloca en la solapa del saco o en un lugar visible, donde dice su nombre y que le permite al guardapesca individualizarlo desde lejos.

Esa puede ser una forma, pero que sea plastificada o no, igual se buscará la forma de su mejor conservación, pero en este aspecto creo que de ninguna manera las licencias pueden ser permanentes o por un período que exceda una anualidad.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Yo había...

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Le había pedido la palabra.

SR. GAITAN. — Si me permite, diré que yo había solicitado esto de las licencias largas para obviar lo que diré seguidamente. Porque lo real y lo cierto es que esta ley si se sanciona tendrá como objetivo fundamental fomentar el desarrollo con fines de turismo nacional e internacional, etcétera, etcétera; en la medida que vamos creando esta serie de obligaciones y requisitos para cumplir, vamos poniendo directamente trabas y vallas que van molestando la libre actividad y el libre movimiento de los turistas que gustan y aprecian estas cosas. Lo real y lo cierto es que la pesca deportiva se hará por medio de las licencias, y todo individuo que vaya a solicitarla, sin limitación de clases, las limitaciones estarán dadas en función de normas generales referidas a épocas de veda, lugares prohibidos, etcétera, etcétera.

Pero la verdad de lo real y lo cierto es que, incluso las licencias de pesca, están de más en la pesca deportiva, ya que lo que debe darse es el tipo de forma legal para ver cuáles son los elementos e instrumentos para hacer la pesca deportiva; cuáles son los lugares donde se pueda pescar; cuáles son las épocas en que se pueden realizar estas actividades deportivas, y entonces yo no sé a título de qué vamos a estarle exigiendo a la gente que va a realizar esa actividad lícita, que a todo el mundo se le autoriza, tengan que ir a una oficina pública a llenar una serie más o menos grande o chica de requisitos para que le extiendan un papel.

Yo no entiendo cuál es la razón, ya que lo cierto es que debe cuidarse el mantenimiento de la fauna, que eso se cuida sí a través de esta reglamentación de tipo general, a través de la reglamentación de pesca comercial, etcétera, etcétera. Pero de ninguna manera esto de las licencias de pesca puede servir a los fines de proteccionismo o turismo que estamos queriendo concretar por esta ley. Y es por ello que voy a solicitar que las licencias deportivas se supriman, aún cuando sea inusual en la legislación referida a pesca.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — La Comisión de Asuntos Económicos acepta la modificación propuesta por el señor diputado Gaitán?

SR. VEGA. — Anteriormente se había quedado en la no aceptación de la propuesta del señor diputado Gaitán.

En estos casos la comisión sigue el mismo temperamento y mantiene lo establecido en un primer momento, no aceptando la modificación.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Lo que debe quedar bien claro aquí para las autoridades que van a hacer la reglamentación de esta ley en lo que se refiere a las licencias, es que la ley, primero, no se hace con sentido impositivo para recaudar; en segundo lugar debe tenerse en cuenta no crear imposiciones que sirvan para retraer o molestar la tranquilidad con que el turista deje ejercer, dentro de las normas que la ley dicta, el deporte de la pesca. En lo que respecta a la licencia, ésta no tiene más finalidad que permitir que los guardapesca —valga el término— puedan comprobar que ese señor está habilitado para poder ejercer en los lugares que se determina la pesca y en las condiciones establecidas. En consecuencia, podrán aceptarse los permisos transitorios para aquellos que vienen por quince, veinte días, un mes, que no tienen interés en tener por más tiempo una licencia. Se van y no saben si vuelven otra vez a la zona. Pero también debe tenerse una licencia permanente y ahí, para esa licencia, se podrá pensar en la fotografía porque es un trámite que se hace una vez y sirve para siempre hasta tanto no se inhabilite por una de las causales de la ley. Y nada más, señor presidente.

SR. GAITAN. — ¿Me permite? Yo significo que un hombre que está con una caña a la orilla de un la-

go, una laguna o un río, usando artículos adecuados, es exactamente igual que tenga o no tenga el permiso a los fines de esta ley, a los fines del proteccionismo o a los fines del desarrollo del turismo. Esto de la licencia para los pescadores deportivos no entiendo que pueda tener la posibilidad de ser anual o por temporada, porque lo único que vamos a hacer es crear un trámite que la gente no va a cumplir por otra parte, sino que es una disposición que vamos a vivir violando, y lo digo así porque yo soy uno de los que lo va a hacer.

SR. SA PEREYRA. — La licencia tiene razón de ser, señor presidente y se explica por lo siguiente, sobre todo para tener un control de los infractores. Hay hombres reincidentes —y eso lo sabe muy bien el señor diputado Baratta— en la zona de Bariloche, que permanentemente están transgrediendo la ley, usando artículos que están prohibidos y atentando contra la preservación de la especie. A esos hombres llega un momento que les sanciona y no se les da la licencia; entonces, no pueden estar sino furtivamente en el lugar de pesca, porque el guardapesca le va a exigir la documentación y él no la va a poder exhibir, porque no se le otorga más licencia. Esa es la razón fundamental de la licencia: poder identificar al que no está autorizado. Y eso únicamente se hace cuando no puede exhibir el documento habilitante.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Bien, señor presidente: Las palabras de mi compañero de bancada en alguna medida clarifican el problema; pero puede agregarse algo más: la pesca con sentido real que se ha dicho aquí en el recinto, es un derecho, digamos así, en alguna medida, de todos los ciudadanos, a los que habría que evitarles todo tipo de inconvenientes. Pero también es para todos los ciudadanos del país el derecho de comerciar: también hace a los intereses del país la industrialización del mismo; y sin embargo el ciudadano que instala un comercio, el ciudadano que habilita una fábrica en nuestro país, tiene una larga reglamentación y un largo camino que recorrer hasta poder habilitarla.

SR. GAITAN. — Así anda el país.

SR. MOLLO. — Yo creo que bastante bien, y cada vez mejor.

Por las razones expuestas, señor presidente, yo sigo pensando que es útil, no solamente la licencia que, por otra parte, es un elemento que permite identificar al infractor, sino porque incluso a fines estadísticos es necesario que el mismo no tenga una duración demasiado larga.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el artículo 17. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se votan y aprueban los artículos 18 y 19.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se va a dar lectura al artículo 20. Tiene la palabra el

señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Dado lo extenso del artículo, solicito que se omita la lectura del mismo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Habiendo asentimiento, se va a omitir la lectura. Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Se ha advertido aquí que esta es una ley conservacionista. Yo observo en el inciso e) de que una de las prohibiciones es pescar a menos de ciento cincuenta metros de los desovaderos.

Entiendo que habría que alargar la distancia a los efectos de hacer una mayor conservación de los peces, dado que la cola de los desovaderos en algunos casos supera los 80, 100 y hasta 150 metros. En consecuencia, solicito a la comisión que revea el despacho, colocando una distancia que oscila entre 300 a 500 metros.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Yo quería hacer una objeción a ese inciso porque en la práctica yo no sé cómo pueden definirse los lugares donde están los desovaderos.

En las aguas claras de nuestros ríos no se puede establecer con exactitud dónde está el desovadero. Ese problema, creo que se obvia por los períodos de veda. Los peces cumplen un ciclo de permanencia en el lugar y realizan el desove natural en una determinada época. Esa época está completamente definida y determinada y por consiguiente, a mi juicio, no se explica la suma necesidad de este inciso. Si alguno de los señores diputados puede dar una razón de su inclusión le estaría muy agradecido.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: El señor diputado Baratta solicita la exclusión del inciso e) ¿No es así?

SR. BARATTA. — Sí, o de lo contrario que se aclarara porque esto también va a ser un problema para quienes tengan que reglamentarla, porque de todo lo que he hablado en materia de pesca nunca ha surgido la necesidad de establecer reservas para desovaderos. Por eso decía que si se pudiera hacer una explicación clara y definir en algunos ríos dónde se ubican los desovaderos, entonces podría quedar ese concepto.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: No sé si la explicación que pueda dar sobre la exclusión de este inciso va a satisfacer la inquietud del señor diputado. Lamentablemente tengo que reiterar que no soy un aficionado a este tipo de actividad, y me tengo que guiar en mis apreciaciones exclusivamente por la información que he podido recoger, a los fines de que esta ley se sancione, a través de la experiencia trasuntada en reglamentaciones similares de otras provincias.

En la reglamentación que he tenido ante mi vista, concretamente la provincia de Córdoba, que es una provincia turística con ríos y arroyos de montaña

de características similares a nuestra zona de los lagos; reglamentación que existe en la provincia de Buenos Aires y concretamente la que he visto en la zona de Sierra de la Ventana, que también tiene regiones del tipo que tenemos nosotros, y en ella no solamente se establecen estas distancias, sino que algunas, como bien dijera el señor diputado González, la llevan todavía a algunos metros más, o sea alrededor de 200 ó 220 metros, porque los desovaderos aparentemente pueden determinarse incluso colocando algunos carteles que indican "desovadero, prohibido pescar" o "a más o menos metros de este lugar", etcétera. A eso lo he visto en Sierra de la Ventana, señor presidente.

Recién me acotaba, quien en este caso podría ser nuestro asesor en la materia, que es relativamente fácil ubicar un desovadero, según el funcionario de nuestro bloque que nos hace conocer estos elementos de juicio, ya que no se establece en una corriente de agua, sino generalmente se hace a la salida de lagunas pedregosas y torrentosas en aguas mansas, donde el río o el arroyo comienza a serenarse. Esos son los lugares que se buscan, y pareciera ser que las hembras a los efectos de desovar, buscan esos lugares precisamente. Y tan es así que me acotaban recién que sería interesante dar un poco más de distancia a esos lugares a los efectos de que los pescadores no aprovechen la oportunidad cierta de pescar muchas de estas especies que van en la búsqueda de esos lugares de suavidad de las aguas para colocar sus huevos para la reproducción de la especie.

Yo voy a solicitar, señor presidente, a la comisión la conveniencia de mantener el inciso en las condiciones que está, o en todo caso aumentando algunos metros que podrían ser 50, la distancia mínima establecida.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Entiendo que los desovaderos se pueden determinar, y es por ello que insisto en la modificación de la distancia para que sea de 300 metros. Se ha determinado que los pescadores se colocan en el lugar donde existen desovaderos, ya que allí es donde siempre se pescan las hembras de mayor tamaño y luego las ahuman, haciéndose entonces su gran negocio; vale decir, señor presidente, que es conveniente que haya mayores distancias para que el pescador que saca con mayor rapidez y mayor tamaño, sea en parte esta distancia una protección para la especie, y en tal sentido sugiero a la comisión una distancia de 300 metros.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Sí, señor presidente, es para sugerirle a la comisión que, en el caso de que establecieran esta prohibición de pescar a menos de 150 metros de los desovaderos, que recomendaran muy especialmente a la Dirección de Turismo que en todos los desovaderos que haya en los lagos, lagunas y ríos interiores coloquen una marca bien visible, cosa que no vayan a andar violándolos.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: Consultada la comisión respecto a la prolongación en metros de este inciso, como no se pueden determinar en forma eficiente los lugares de desovaderos y además como se zonifica la provincia, entonces las autoridades que hacen la reglamentación correspondiente, al ubicar los desovaderos, de acuerdo a la zona podrán establecer la distancia de 300, 400 o 500 metros, como sea más conveniente. En consecuencia, la comisión no acepta la modificación.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Yo no me voy a oponer a que este inciso permanezca en la ley. Pero quiero dejar aclarada mi posición personal al respecto, porque considero que el cumplimiento de este inciso va a determinar algunas complicaciones. En la zona de los ríos cordilleranos se van a tener que hacer cientos de carteles para señalar los lugares de los desovaderos y aparte de eso, creo que es un problema inexistente porque allí esta cuestión del desove está salvada por las épocas de veda. Yo no sé qué ocurre en el río Negro; puede ser que aquí los lugares de desove estén más determinados y más aislados. Pero allá se me ocurre que vamos a tener que andar saltando del río al bosque para no perjudicar los lugares de desove. En el proyecto original se establecían las épocas de veda, tanto para la trucha como para el pejerrey.

Yo confío que quienes hagan la reglamentación tomen en cuenta lo que se señalaba en el proyecto original y que aquí no está volcado en la ley, por lo que ha dicho el señor diputado Mollo y otros de que esta ley va a los problemas sustanciales, dejando a la reglamentación los detalles. De modo que mi posición, señor presidente, la dejo aclarada en esta forma. De ninguna manera vería con agrado que se prolongara a 500 metros a cada lado de un desovadero. Alguien dijo también que en los lugares de los desovaderos es donde se pescan las madres para después ahumarlas; y allí, en los lugares de desovaderos, en épocas prohibidas, es donde se ha presentado el serio problema de que van los arponeros y sacan esas madres, evitando la proliferación de miles de alevinos.

Con esto, señor presidente, dejo aclarada mi posición.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Digiuni.

SR. DIGIUNI. — Bueno, señor presidente, quería sugerir a la comisión que esta prohibición puede quedar redactada más o menos en los siguientes términos: "Pescar en las proximidades de los desovaderos localizados o identificados". En esa forma queda después para la reglamentación la posibilidad de fijar la distancia que crea conveniente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Sa ha hecho así amablemente alguna broma con respecto a los carteles que deberán colocarse en los desovaderos.

Por supuesto que eso es absolutamente imposible en este momento porque nuestros ríos y arroyos no están completamente estudiados en todo su cauce, poder determinar el lugar de los desovaderos e ir a colocar los "cartelitos". Esa es una cosa absolutamente imposible y no escapará al buen criterio de los señores diputados, pero tengo la esperanza de que a medida que vaya avanzando la vida de la provincia, llamémosle así, vamos a poder ir haciendo un estudio exhaustivo de todos nuestros cauces de aguas y de todos nuestros lagos, pues a medida que técnica y científicamente se vayan localizando los lugares, me parece útil que tengamos prevista la posibilidad, porque entonces el científico, el hombre que hace de esto una actividad de investigación podrá ir determinando lugares y en la ley dejamos la puerta abierta para que los mismos vayan siendo determinados y marcados.

Quiero significar también, señor presidente, que de ninguna manera me opondría a que el inciso fuera eliminado. Yo doy mis puntos de vista. Coincido también con el señor diputado Baratta, que es posible que en el período de veda del que tantas veces hemos hablado, esté involucrada el concepto del desovadero. Vuelvo a reiterar que yo no soy especialista en el tema, y en esto estoy en alguna medida, refiriéndome en base a reglamentos que he tenido oportunidad de constatar e incluso, ejemplos ciertos que conozco donde existe el letrero que dice desovadero prohibido pescar a tantos metros. Nada más.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Señor presidente: Es para recordarle a la Cámara que aquí estamos tratando una norma de tipo personal. Aquí no se trata simplemente, de una prohibición en abstracto, sino de una prohibición que tiene una penalidad establecida.

En la medida de que no se puedan determinar dónde están los desovaderos o que no exista la posibilidad de indicarle al pescador dónde no puede pescar, yo pregunto, cómo pueden imponerle penas, ¿dónde está la posibilidad esa?

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Quería hacer una acotación. Por supuesto, la penalidad comenzará a regir, comenzará a aplicarse cuando la infracción pueda ser constatada, y será constatada en el momento que científicamente se haya determinado dónde está el desovadero, a tantos metros de aquí no se puede pescar.

SR. GAITAN. — Entonces, habrá que poner a menos de 150 metros de los desovaderos señalados.

SR. MOLLO. — Bueno, se supone que tienen que estar determinados.

SR. GAITAN. — Los desovaderos existen con prescindencia...

SR. MOLLO. — Si personalmente yo sacara una licencia para pescar, y fuera con mi "cañita" a pescar, evidentemente que no entiendo nada de pesca, mal podría saber dónde queda o dónde hay un desovadero. Tiene que estar señalado. Eso es lógico.

SR. GAITAN. — Los desovaderos existen con prescindencia de que estén señalados, y la prohibi-

ción está, estén o no señalados.

SR. MOLLO. — Pero es necesario que lo conozca el pescador. Si no se señalan científicamente y no se indican, no se puede pretender que haya una verificación tan amplia en el que va a pescar para poder determinar cuáles son.

SR. GONZALEZ. — Coincido con el diputado Gaitán en que debiera establecerse concretamente los desovaderos, con el agregado que propone el señor diputado, entonces, sí se podrían aplicar penas. Vale decir que, después de desovaderos debiera decir, señalados.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Yo proponía concretamente, a ver si podemos terminar con esto, poder "pescar a menos de 150 metros de los desovaderos previamente identificados y señalados.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — ¿Y por qué no, pescar a menos de 150 metros de los desovaderos determinados?

SR. MOLLO. — Y señalados.

SR. SA PEREYRA. — Pueden estar determinados y no señalados.

SR. IRIBARNE. — Hay que agregar un destacamento de Policía.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Se agregaría las palabras: "determinando y señalando".

SR. SA PEREYRA. — Sí, es conveniente.

SR. GONZALEZ. — Y la distancia? Reitero, señor presidente, que habiendo llegado a un acuerdo que los desovaderos deben estar señalados e identificados, entonces sí es conveniente una mayor distancia, por lo que explicaba anteriormente.

Sugiero, entonces, a la comisión que modifique la distancia entre 200 a 250 metros.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Señor presidente: Creo que este problema se está cambiando demasiado. Interpreto que esto estaba interpretado en un artículo que tenía el proyecto original, que decía: El organismo de aplicación se reserva el derecho de vedar parte o totalmente los ríos, arroyos, lagunas, lagos, etcétera, que crea conveniente y durante el tiempo que la técnica aconseje para el desarrollo y procreación de la fauna ictícola de la provincia.

Existen ríos completamente vedados; ahora esos ríos divisorios con los lagos en la desembocadura que cesan en su prohibición; es decir que hay una línea que de aquí hacia el río no se puede pescar; y de esa otra línea hacia el otro lado, tampoco se puede pescar; no hay ningún metro de diferencia entre el lugar prohibido y el no prohibido. Si se determina la zona de desovación tendrá que haber un cartel desde donde comienza y donde termina otro cartel marcando la zona de desovadero, pero nunca establecer distancias de la desembocadura.

SR. GONZALEZ. — Entonces, señor presidente, que se supriman los 150 metros y que se fije por reglamento.

SR. VEGA. — La comisión mantiene la proposición hecha sobre el agregado de las palabras "determinados y señalados". De esta forma queda completamente subsanado este problema.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Con el agregado propuesto y aceptado por la comisión de Asuntos Económicos, se va a votar si se aprueba el artículo 20. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse significarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

Por secretaría se dará lectura al artículo 21, que es un nuevo capítulo. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Aquí hay un error que se nos ha escapado; dice inciso 11 y debe ser inciso 12. También que en vez de contralor, tiene que decir control y como esto está en el artículo que se ha votado, habría que reever la votación, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Habiendo conformidad por parte del Cuerpo, se tomará nota por secretaría de las respectivas modificaciones.

En consideración el artículo 21. Se va a votar si se aprueba. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse significarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se vota y aprueba el artículo 22.

— Al enunciarse el artículo 23, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Es para sugerir un agregado: "quien le dará el destino que crea conveniente".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — ¿Acepta la Comisión de Asuntos Económicos el agregado propuesto por el señor diputado Mollo?

SR. MOLLO. — Señor presidente: Me acotan aquí que se sobreentiende, que puede hacerlo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el artículo 23 en su forma original. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se votan y aprueban los artículos 24, 25, 26 y 27.

— Al enunciarse el artículo 28, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Sa Pereyra.

SR. SA PEREYRA. — Señor presidente: Donde dice, en el inciso a), "y cualquier otro creado y a crearse", debe decir "creada".

SR. VEGA. — Perfecta la indicación, señor presidente. La comisión acepta.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura al inciso a) en la forma que quedaría redactado.

SR. SECRETARIO (Argañaras). — Inciso a). El monto de los derechos en concepto de licencia de pesca, tasa, inspección y cualquiera otra creada o a crearse por la ley impositiva, la que determinará la suma a abonar en cada caso.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se va a votar el artículo 28. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

Por secretaría se dará lectura al artículo 29, del capítulo X, de la distribución de los recursos.

SR. GONZALEZ. — Que se omita, señor presidente.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Habiendo asentimiento se omitirá la lectura. En consideración. Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Es para solicitar a la comisión que ha dictaminado en este proyecto, que se modifiquen los porcentajes referidos a los clubes de pesca y a los denunciantes. Como se ha dictaminado es igualitario en ambos casos y entiendo que deberá ser de un 50 por ciento para los clubes, que son los que realizan mayores tareas en ese sentido, y de un 30 por ciento a los denunciantes, que por el simple hecho de hacer la denuncia tiene igual cantidad de aporte que los clubes.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — En realidad yo me iba a referir a otro asunto, pero no me disgusta la opinión del señor diputado González.

Lo que iba a decir era para justificar el por qué de esa participación en los fondos de los clubes de pescas. Tengo aquí un ejemplar de la Asociación de Pesca y Caza de Bariloche, que es muy loable y que merece ser conocida por los señores diputados y por mucha gente. Este club de pesca ha colaborado este año en el mes de octubre, en la siembra de alevinos en distintos lugares de la región lacustre; aquí tengo algunas cifras: sembraron —con sus propios elementos, es decir con camiones y vehículos de sus asociados, porque la piscicultura carece de elementos propios y de fondos para cumplir con esa finalidad, en el Río Ñirihua, 150.000 alevinos; en otra parte del Ñirihua, llamado el Fangal, 31 mil; en el Lago Gutiérrez 19 mil, en la costa del Nahuel Huapí 10560 y en el Río Limay 19 mil. Tengo una indicación que dice que eran de mayor tamaño en el Río Limay, 400 de esos peces eran de tres años de edad.

Tengo aquí un dato interesante, que no viene al caso, pero ya no se va a presentar oportunidad de incluirlo si no lo hacemos en este momento y es el tamaño de los peces. Estos son datos sacados de la Piscicultura de Bariloche. Los peces de un año pueden llegar a medir 12 centímetros y entran aproximadamente 528 truchas por kilo; a los dos años, 56 truchas completan el kilo y se han dado casos excepcionales en que llegan a formar el kilo sólo cinco truchas de dos años.

Otro dato que merece tenerse en cuenta para el fundamento del cierre de algunos lagos o ríos para conseguir pesca interesante en el plazo de algunos años, es el de que las truchas de cinco años pueden llegar a pesar cinco kilos. Es un dato que quería hacer conocer a la Cámara.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — En el seno de la comisión se ha estudiado ampliamente este artículo...

SR. MOLLO. — ¿Me permite una breve interrupción, señor diputado?

SR. VEGA. — Sí, señor diputado.

SR. MOLLO. — Posiblemente eso aclare el concepto de la distribución. El 40 por ciento a los denunciadores no se refiere al total de los fondos que se hayan recaudado, sino a lo que se recauda en concepto de la denuncia que se hace. Vale decir que es perfectamente lógico que se haga así, lo contrario sería si se refiriera al total de los fondos que provienen de otros recursos. El 40 por ciento que le corresponde a los clubes de pesca se refiere al total del fondo. En cambio el 40 por ciento al denunciante es lo que se recauda con motivo de la denuncia, lo cual achica totalmente el porcentaje en definitiva con respecto al fondo general que se distribuye a prorrata entre todos los clubes.

SR. GONZALEZ. — Si me permite, señor presidente, diré que en la iniciación del artículo habla de los recursos que están previstos en los incisos a), b) y c) del artículo anterior, es decir que en ese caso se estaría exceptuando en el inciso c) de este artículo, haciendo una modificación que no está aclarada aquí; a eso iba yo.

SR. MOLLO. — Me parece útil la interrupción del señor diputado González porque ha provocado esta aclaración. El criterio es, y no podría estar separándose, que el 40 por ciento corresponde al denunciante con respecto a lo que se recaude en razón de ser de su denuncia, y no la totalidad del fondo. Es el mismo criterio seguido en su momento con la ley de caza que se aprobó hace poco aquí.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Yo tenía anotada esta observación, y lamentablemente tengo que decir que la redacción no es concordante con el sentido que se quiere dar a esto. Aquí se establece para el denunciante los fondos que ingresen por los incisos a), b) y c) y los legados y denuncias que no tengan un fin específico sería de un 40 por ciento para el denunciante, porque el 40 por ciento más el 40 por ciento y el 20 completan un cien por ciento de los fondos que ingresan.

SR. GONZALEZ. — Al inciso c) no lo marca.

SR. GAITAN. — Pero lo marca en lo que está, que no tiene un fin específico. Y aquí lo que hay que cambiar es la redacción y dejar establecido que de los recursos provenientes del inciso b) se destinará un 40 por ciento al denunciante y todos los demás recursos se destinarán, el 33 por ciento a la Dirección de Turismo y el 66 por ciento para los clubes.

6

CUARTO INTERMEDIO

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Solicito un cuarto intermedio a los efectos de hacer una consulta con los miembros de la comisión.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Invito al Cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio.

— Eran las 14 horas.

7

CONTINUA LA SESION

— Siendo la hora 14 y 5, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente A secretaría se ha hecho llegar un nuevo artículo que reemplazaría al artículo 29. Ruego que se le dé lectura.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura.

SR. SECRETARIO (Argañaras). — Artículo 29. Los denunciadores, en los casos señalados en el inciso b), participarán del 40 por ciento de los montos respectivos. Los demás recursos se repartirán en la siguiente forma: 33 por ciento para la Dirección Provincial de Turismo; 67 por ciento para los clubes...

SR. GAITAN. — ... a un fondo que se repartirá a prorrata entre los clubes de pesca y la Dirección Provincial de Turismo y en base a la siguiente calificación de las entidades: 1º, número de socios; 2º, número de licencias de pesca concedidas por su intermedio y 3º, colaboración general.

SR. GONZALEZ. — Perfectamente de acuerdo; así se eleva el monto a los clubes.

SR. MOLLO. — ¿Sería tan amable de dar lectura nuevamente a la primera parte?

— Se lee nuevamente.

SR. MOLLO. — Yo diría los denunciadores de infracciones.

SR. GAITAN. — Lógico, porque las multas y los decomisos vienen por infracciones.

SR. MOLLO. — ¿Y cuando se actúa de oficio?

SR. GAITAN. — No hay denunciadores. Va el 100 por ciento a la bolsa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Díaz Lozano.

SR. DIAZ LOZANO. — Rogaría que se diera lectura a como quedaría definitivamente redactado el artículo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura.

SR. SECRETARIO (Argañaras). — Artículo 29. Los denunciadores en los casos señalados en el inciso b) y c) del artículo 28, percibirán el 40 por ciento de los montos respectivos. Los demás recursos se repartirán en la siguiente forma: 33 por ciento, a la Dirección Provincial de Turismo; b) 67 por ciento a un fondo que se repartirá a prorrata entre los clubes de pesca inscritos en la Dirección Provincial de Turismo y en base a los siguientes elementos de calificación de las entidades:

1º) Número de socios. 2º) Número de licencias de pesca concedidas por su intermedio. 3º) Cola-

boración general.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — No sé si será útil, pero para evitar confusiones en el futuro ¿no es necesario aclarar que en caso de los legados y donaciones es cuando tengan un fin específico? Porque se me ocurre pensar lo siguiente: si alguien quiere donar con un fin determinado, se va a ver imposibilitada la Dirección de Turismo de aceptar la donación porque, de acuerdo a esta redacción, necesariamente tiene que prorratearse. Pienso que sería útil aclararlo.

SR. GAITAN. — Los demás fondos y los legados que no tengan fines específicos.

SR. MOLLO. — Exactamente, señor diputado. Una cosa así.

8

CUARTO INTERMEDIO

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Invito a la Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio.

— Era la hora 14 y 10.

9

CONTINUA LA SESION

— Siendo las 14 y 10 horas, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Continúa la sesión. Por secretaría se dará lectura en la forma que quedaría redactado el artículo 29.

SR. SECRETARIO (Argañaras). — “Artículo 29. Los denunciados en los casos señalados en los incisos b) y c) del artículo 28 percibirán el 40 por ciento de los montos respectivos. Los demás recursos se repartirán en la siguiente forma con excepción de los legados y/o donaciones que tengan un fin específico. a) 33 por ciento, etcétera”.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Se va a votar. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

— Asimismo se vota y aprueba el artículo 30.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura al artículo 31.

— Se lee.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — Señor presidente: Esta disposición del artículo 31 no es de carácter transitorio. Voy a solicitar a la comisión que cambie el nombre del artículo o se la ponga en un capítulo anterior, pero en ningún caso dentro de las disposiciones transitorias porque eso de las disposiciones que se opongan son de tipo permanente.

SR. GONZALEZ. — Habrá que hacer un nuevo artículo.

SR. GAITAN. — No, simplemente que se elimine este capítulo de disposiciones transitorias, y el artículo 30 pase a ser 31 o viceversa.

SR. MOLLO. — Como hemos venido dando nombres a los capítulos, se me ocurre que podría ob-

viarse el inconveniente que plantea el señor diputado, poniendo un artículo que diga disposiciones transitorias o disposiciones complementarias. Complementan la ley.

SR. GAITAN. — Se modifica el título.

SR. MOLLO. — Uno está limitado en el tiempo y el otro no. Disposiciones complementarias.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En vez de transitorias, sería disposiciones complementarias. Por secretaría se tomará la anotación correspondiente.

Se va a votar el artículo 31. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado. Tiene la palabra el señor diputado Gaitán.

SR. GAITAN. — He pedido la palabra por la sencilla razón de que el señor diputado Baratta no había llegado a su banca, iba a proponer un último artículo y rogaría que informe al Cuerpo sobre el mismo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Baratta.

SR. BARATTA. — Este artículo vendría a salvar el problema que podría crearse entre la provincia y la Dirección Provincial de Turismo al reglamentar la ley al poner cantidad de licencias de pesca, en especial con la provincia de Neuquén y con la provincia de Chubut y con Parques Nacionales. Especialmente el problema puede surgir en el lago Nahuel Huapí, donde una costa es de la provincia de Neuquén y la otra de la provincia de Río Negro.

10

CUARTO INTERMEDIO

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Tengo sobre mi banca el proyecto del nuevo artículo que voy a dar lectura para conocimiento de todos los señores diputados y hacer a posteriori, todas las objeciones que se encuentran al mismo.

“El Poder Ejecutivo gestionará la adhesión a esta ley por parte de la Dirección General de Parques Nacionales y de las provincias limítrofes, con el fin de unificar normas y procedimientos”. Yo quiero recordar con respecto a esto, primero, que con Parques Nacionales ya hemos establecido en el artículo 1º, inciso b), que el ejercicio de la pesca en aguas interiores de uso público, de jurisdicción nacional, cuyo derecho de pesca ejerza la provincia, eso trae necesariamente como consecuencia, la realización de un convenio porque si son aguas de jurisdicción nacional, nosotros para poder legislar sobre las mismas, es porque primero, nos han autorizado mediante convenios, la posibilidad de hacerlo así.

Ahora no podemos pedir, a mi juicio, que las otras provincias adhieran a una ley; nosotros lo que sí podemos solicitar es que el Poder Ejecutivo realice con las provincias limítrofes, los convenios necesarios a efectos de adecuar toda la legislación referida a pesca, en una forma determinada, pero no pedir la adhesión de las otras provincias a nuestra ley. Creo que al pedir eso nosotros nos excederíamos un poco en nuestras posibilidades.

En todo caso, señor presidente, compartiendo en parte el criterio de este nuevo artículo yo sugeriría un brevísimo cuarto intermedio a los efectos de adecuar su redacción.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Invito al Cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio.

— Eran las 14 y 17 horas.

11

CONTINUA LA SESION

— Siendo las 14 y 19 horas, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Se reanuda la sesión. Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Concretamente, señor presidente, sugeriría al autor de este nuevo artículo, una nueva norma que estableciera lo siguiente: El Poder Ejecutivo realizará con las provincias limítrofes los convenios necesarios, a fin de uniformar normas y procedimientos relativos a pesca. Creo que este comparte el fondo de la inquietud del señor diputado Baratta, y deja librada a las provincias limítrofes, libertad respecto a la soberanía que les corresponde dentro de cada jurisdicción.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Yo creo que va hemos estudiado detenidamente el articulado de esta ley y no podemos nosotros, en este brevísimo cuarto intermedio, realizar un estudio exhaustivo del problema, por lo que solicito a la comisión se rechace este artículo, o por el contrario, haría moción de que este proyecto vuelva a comisión a fin de ser estudiado detenidamente, como el caso requiere.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Mollo.

SR. MOLLO. — Señor presidente: Creo que cuando tratamos una ley en esta Legislatura, lo debemos hacer con toda la seriedad que a la misma corresponde. No es posible que se hagan las objeciones que acabo de escuchar en una norma de carácter general que, por otra parte, no creo que necesite un estudio tan en profundidad como para llegar a la sugerencia que acaba de hacerse. Es posible que este artículo que se ha propuesto no complete, digamos así, la inquietud, pero no creo que sea difícil lograr la redacción correspondiente ni que no haga falta el mismo.

12

CUARTO INTERMEDIO

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Debido a una comunicación telefónica de larga distancia, invito al Cuerpo a pasar a un breve cuarto intermedio.

— Era la hora 14 y 20.

13

CONTINUA LA SESION

— Siendo las 14 y 25 horas, dice el

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado González.

SR. GONZALEZ. — Señor presidente: Quiero de-

jar perfectamente aclarado que tengo la seriedad y responsabilidad que compete a cualquier señor diputado en el recinto, cuando se están tratando leyes que hacen al buen funcionamiento de las cosas en la provincia.

En cuanto se refiere a este nuevo artículo, adelanto mi voto negativo.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SR. VEGA. — Señor presidente: Se ha hecho llegar a secretaría un nuevo y último artículo que completaría las disposiciones complementarias y al que ruego se le dé lectura.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Por secretaría se dará lectura al nuevo artículo que pasaría a ser 32 del despacho y que ha sido aceptado por la comisión de Asuntos Económicos.

SR. SECRETARIO (Argañaras). — "Artículo 32. El Poder Ejecutivo realizará con las provincias limítrofes y los organismos nacionales correspondientes, gestiones tendientes a la formalización de convenios para uniformar normas y procedimientos relativos a pesca".

SR. PRESIDENTE (De Prado). — En consideración. Se va a votar. Los señores diputados que estén por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

— Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE (De Prado). — Ha sido aprobado.

El artículo 32 que pasaría a ser 33 es de forma por lo cual el presente despacho queda sancionado con fuerza de ley y será girado al Poder Ejecutivo.

No habiendo más asuntos que tratar, queda levantada la sesión.

— Eran las 14 y 27 horas.

Diógenes Martín Díaz

Jefe del Cuerpo de Taquígrafos

14

APENDICE

Sanciones de la Legislatura

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO SANCIONA CON FUERZA DE LEY:

Capítulo I

MATERIA Y JURISDICCION GENERAL

Artículo 1º — Todas las actividades referidas a la pesca y otras que de alguna manera estuvieran relacionadas con la fauna y flora acuática en aguas interiores de la provincia o limítrofes con otras, quedan sometidas a las disposiciones de la presente ley, especialmente:

a) El ejercicio de la pesca en aguas interiores de uso público de jurisdicción provincial;

b) El ejercicio de la pesca en aguas interiores de uso público de jurisdicción nacional, cuyo derecho de pesca ejerza la provincia;

c) El ejercicio de la pesca en aguas de jurisdicción municipal o de uso privado, cuando por su ubicación y curso o por razones de continuidad bioló-

gica, de policía sanitaria o de conservación de la fauna, requieran la aplicación de una jurisdicción única;

d) El aprovechamiento de las especies de la flora acuática cuando las mismas sirvan como alimento, refugio o protección para las especies animales incluidas en esta ley.

Art. 2º — Quedan excluidas de las prescripciones de la presente ley, las aguas del dominio privado con las excepciones del inciso d) del artículo anterior.

Art. 3º — En los casos de cursos de aguas que atraviesan predios privados, la Dirección Provincial de Turismo deberá gestionar ante el o los ocupantes del campo el permiso de tránsito para llegar a las riberas.

Art. 4º — A los fines de la presente, considéranse fauna y flora acuática a las especies que viven permanentemente en el agua o transitoriamente fuera de ella. Entiéndese por pesca todo acto de apropiación o aprehensión de sus ejemplares, cualquiera sea el sistema o medio que se utilice, la que queda prohibida en las aguas determinadas en el artículo 1º con las solas excepciones que marca la presente ley.

Capítulo II

ORGANISMOS DE ASESORAMIENTO, APLICACION Y COLABORADORES

Art. 5º — El Poder Ejecutivo creará una comisión asesora honoraria con representación de las instituciones de pesca, conservacionistas, Dirección de Turismo y Jefatura de Policía para que le preste asesoramiento en todas aquellas cuestiones relacionadas con la pesca que someta a su consideración.

Art. 6º — La autoridad de aplicación de esta ley, será la Dirección Provincial de Turismo la que tendrá a su cargo:

a) Fomentar en toda forma el desarrollo de la pesca deportiva con el fin de estimular el turismo nacional y extranjero en la provincia;

b) La colección de las especies más convenientes para el repoblado y sembrado de las aguas mencionadas en el artículo 1º.

c) Propender al mayor desarrollo de las especies ictícolas:

d) Verificar la procedencia del pescado o peces que expendan en los mercados, ferias, hoteles, restaurantes, bares, roticerías y establecimientos similares, a los fines del cumplimiento de la presente ley;

e) Otorgar las licencias de pesca de acuerdo a la reglamentación que se dicte;

f) Ejercer la policía de pesca (el debido control en los lagos, lagunas, represas y ríos de la provincia);

g) Inspeccionar las pescaderías, piscifactorías, embarcaciones, embarcaderos, vehículos para transporte de pescado, redes, aparejos y demás artes relacionadas con la pesca, sea esta deportiva, científica o comercial.

Art. 7º — La Policía de la Provincia es la colaboradora principal, en la aplicación de la presente ley, de la Dirección Provincial de Turismo. La ne-

gligencia por parte de sus integrantes, en el aspecto señalado, será sancionada disciplinariamente por la autoridad competente.

Art. 8º — Los clubes e instituciones de pesca serán agentes naturales de la Dirección Provincial de Turismo a los fines de aplicación de la presente ley, debiendo figurar en sus estatutos, para la obtención de la personería jurídica, la aceptación de esa responsabilidad. Su negligencia o falta de colaboración reiterada, podrá ser sancionada con la pérdida del mencionado estado legal.

Art. 9º — La Dirección Provincial de Turismo podrá designar guardapescas honorarios. Las penas por infracciones cometidas por éstos serán aumentadas de un tercio a la mitad perdiendo además su condición de guardapescas, lo que se hará público, no pudiendo en adelante ser designado para el mismo cargo.

Capítulo III

CLASIFICACION DE LA PESCA

Art. 10º — A los efectos de las excepciones de la presente ley, clasifícase a la pesca en:

- a) Pesca Deportiva;
- b) Pesca con fines científicos;
- c) Pesca comercial.

Art. 11º — Interpretase como pesca deportiva, el arte lícito y recreativo de apropiar o aprehender especímenes de la fauna o flora acuática, con medios debidamente autorizados y en los lugares habilitados al efectos, sin fines de lucro.

Art. 12º — Interpretase por pesca con fines científicos la captura de especímenes de la fauna y flora acuática realizada u ordenada por técnicos y/o profesionales con fines de investigación.

Art. 13º — Interpretase por pesca comercial la apropiación o aprehensión de especímenes de la fauna y flora acuática, con medios debidamente autorizados y en los lugares habilitados al efecto, con fines de lucro.

Capítulo IV

DE LA PESCA DEPORTIVA, CIENTIFICA Y COMERCIAL

Art. 14º — A los efectos de la pesca deportiva, la Dirección Provincial de Turismo deberá zonificar la provincia a fin de adecuar a las distintas zonas, las artes o elementos de pesca que deban o puedan utilizar los que se dediquen a esa especialidad, quienes en todos los casos deberán dar cumplimiento a las normas emergentes de la presente y de la reglamentación que en su consecuencia se dicte.

Art. 15º — Toda persona u organismo que se encuadre dentro de la categoría de pesca científica queda exento de los requisitos que establece la presente ley, con la sola excepción que se determina en el artículo 17º.

Art. 16º — La pesca comercial únicamente podrá ser practicada por quienes justifiquen o acrediten experiencia e idoneidad en el oficio, posean los implementos más adecuados para su ejercicio y den

cumplimiento a las normas que establezca la reglamentación, lo que para esta categoría deberá ser totalmente restrictiva.

Capítulo V

DE LAS LICENCIAS DE PESCA

Art. 17º — Todo pescador deberá estar munido de la correspondiente licencia de pesca, la que será personal e intransferible y con la que se entregará una copia de la presente ley y su reglamentación.

Art. 18º — La licencia de pesca se otorgará previo pago de una suma que establecerá la reglamentación y de la que se exceptuarán:

a) Los que realicen la actividad con los fines enunciados en el artículo 12º;

b) Los pobres de solemnidad, quienes acreditarán ese extremo mediante certificación de autoridad competente.

Capítulo VI

DE LAS CONTRAVENCIONES

Art. 19º — Las multas que prevé el artículo 21º, inciso a) serán graduadas por el juez teniendo en cuenta fundamentalmente la reincidencia y la importancia de la norma violada, que está dada por el orden del artículo 20º.

Art. 20º — Establécese como prohibición general:

a) Pescar mediante el uso de explosivos o sustancias nocivas que alteren el estado biológico de las aguas;

b) Utilizar trampas de cualquier especie o redes no autorizadas por la reglamentación;

c) Obstruir el paso natural de los peces con obstáculos de cualquier clase o desviar o desecar, aunque sea en tramos parciales los cursos de aguas, con el fin de capturar aquellos o destruir o descomponer los pedregales que sirvan de desovaderos;

d) Disparar armas de fuego directamente contra los peces;

e) Pescar a menos de ciento cincuenta (150) metros de los desovaderos determinados y señalados;

f) Extraer o transportar sin autorización crías o huevos de peces;

g) Volcar a las aguas naturales aguas servidas o residuos industriales que causen polución;

h) Usar espineles, líneas nocturnas de fondo, garfios fijos u otras artes similares, que no sean las expresamente autorizadas por la reglamentación;

i) Pescar en época, hora o lugar vedado o extraer especies prohibidas o peces de mayor o menor tamaño del permitido o utilizar aparejos u otros instrumentos prohibidos que no sean los expresamente autorizados por la reglamentación pertinente;

j) Comerciar peces aprehendidos con licencia deportiva y comprar esos productos conociendo que provienen de pesca ilícita o furtiva;

k) Pescar sin la licencia correspondiente;

l) Pescar mayor cantidad de peces de los autorizados;

ll) Transportar productos de pesca en una forma oculta que perturbe el control de la legalidad y procedencia de los mismos;

m) Cortar o arrancar sin la autorización correspondiente la flora acuática.

Capítulo VII

DE LAS PENALIDADES Y PROCEDIMIENTOS

Art. 21º — Los infractores a la presente ley y/o a las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten serán sancionados:

a) Con multas de Trescientos pesos moneda nacional (m\$N. 300), a Diez mil pesos moneda nacional (m\$N. 10.000), o de Uno (1) a Treinta (30) días de arresto;

b) Con pena accesoria de decomiso de toda la pesca lograda, los aparejos, artes instrumentos, sustancias tóxicas y/o explosivos y embarcaciones utilizadas para pescar por una o más temporadas, cualquiera fuera la categoría;

Art. 22º — Las embarcaciones, aparejos, artes o instrumentos usados para cometer la infracción, podrán ser rescatados por sus dueños antes de los noventa (90) días, previo pago de una suma que establecerá la reglamentación. Vencido ese plazo y anualmente, serán ofrecidos en pública subasta por la Dirección Provincial de Turismo en los lugares y formas que se determinan por la reglamentación respectiva.

Art. 23º — Las sustancias tóxicas o explosivos quedarán en todos los casos en propiedad de la Policía de la Provincia.

Art. 24º — Las multas a infractores serán requeridas judicialmente por vía de apremio, en caso de resultar infructuosas las gestiones administrativas en plazos determinados.

Art. 25º — El sumario de prevención por infracciones a la presente ley estará a cargo de la autoridad policial. Recibida la denuncia o iniciado de oficio, la autoridad instructora dará cuenta de ella al Juez de Paz e instruirá el sumario utilizándose en más el procedimiento del Código de Faltas.

Art. 26º — Las infracciones a la presente ley y sus reglamentaciones son de acción pública debiendo los habitantes de la provincia cooperar para reprimir la pesca furtiva.

CAPITULO VIII

De la Publicidad

Art. 27º — La Dirección Provincial de Turismo agotará todas las medidas posibles para que las disposiciones de la presente ley y su reglamentación sean conocidas por la población en general y los interesados en particular.

CAPITULO IX

De los Recursos

Art. 28º — Deberán ser ingresados en una cuenta especial y considerados recursos propios de esta ley, los siguientes:

- a) El monto de los derechos en concepto de licencias de pesca, tasa de inspección y cualquier otra creada o a crearse por la ley impositiva, la que determinará las sumas a abonar en cada caso;
- b) Las sumas abonadas en concepto de multa de acuerdo a lo establecido en el inciso a) del artículo 21º;
- c) Las sumas que se recauden en razón de las previsiones del artículo 22º;
- d) Los legados y donaciones.

CAPITULO X

De la distribución de los Recursos

Art. 29º — Los denunciados en los casos señalados en los incisos b) y c) del artículo 28º, percibirán el cuarenta por ciento (40 %) de los montos respectivos.

Los demás recursos con excepción de los legados y/o donaciones que tengan un fin específico, se repartirán en la siguiente forma:

- a) El treinta y tres por ciento (33 %) a la Dirección Provincial de Turismo;

b) El sesenta y siete por ciento (67 %) a un fondo que se repartirá a prorrata entre los clubes de pesca inscriptos en la Dirección Provincial de Turismo y en base a los siguientes elementos de calificación de la entidad;

- 1º) Número de socios;
- 2º) Número de licencias de pesca concedidas por su intermedio;
- 3º) Colaboración general.

CAPITULO XI

Disposiciones Complementarias

Art. 30º — Hasta tanto el Poder Ejecutivo dicte la reglamentación de la presente ley, serán de aplicación todas las disposiciones contenidas en el Decreto Nº 2710/61, reglamentario de la ley 105, en todo aquello que no se oponga a la presente ley.

Art. 31º — Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Art. 32º — El Poder Ejecutivo realizará con las provincias limítrofes y los organismos nacionales correspondientes, gestiones tendientes a la formalización de convenios para unificar normas y procedimientos relativos a pesca.

Art. 33º — Comuníquese al Poder Ejecutivo y archívese.